

# La Biblia Aramea completa de la Universidad de Salamanca

L. DÍEZ MERINO  
*Universidad de Barcelona*

## 1. INTRODUCCIÓN

Titulamos Biblia Aramea completa, pero se refiere solamente al Antiguo Testamento arameo como se conocía en el s. XVI, e.d. donde figuraban el Pentateuco (TO solamente, sin los otros Targumim que después aparecieron: TJI, TJII, TgN, TgG, TgS) <sup>1</sup>, los Profetas Anteriores y Posteriores, y los Hagiógrafos. Entre estos últimos se desconocía el Tg a Crónicas.

En principio el Claustro de Profesores de la Universidad de Salamanca encargó la Biblia Aramea completa para la propia Universidad salmantina (ca. 1530), pero en la actualidad (año 2001) de los volúmenes iniciales solamente se nos han conservado tres.

<sup>1</sup> Las siglas más frecuentes que emplearemos serán: Tg [Targum], TO [Targum Onqelos], TJ [Targum Jonatán], TJI [Targum Pseudo-Jonatán], TJII [Targum Fragmentario], TgN [Targum Neofiti], TgG [Targum de la Geniza de El Cairo], TgS [Targum Samaritano], BPC [Biblia Poliglota Complutense]. Ms. [manuscrito], Mss. [manuscritos].

### 1.1. Manuscritos e impresos hebreos y arameos en Sefarad

Durante varios lustros la imprenta, en sus orígenes, se simultaneó con los manuscritos. Los amanuenses no fueron relegados al olvido inmediatamente en los albores de la imprenta, sino que coexistieron pacíficamente los pendolistas junto a los tipógrafos.

Este fenómeno se constató en suelo ibérico casi durante un siglo: desde el primer impreso hebreo en Guadalajara (1482) hasta la fecha de los últimos mss. arameos que aquí recordaremos (1532), el manuscrito coexistió con el impreso. Se conocen una serie de incunables hebreos y arameos en España y Portugal que fueron elencados, aunque no exhaustivamente, por A. Freimann<sup>2</sup>. De hecho España y Portugal ocupan un puesto vanguardista en el mundo de los incunables hebreos y arameos<sup>3</sup>.

Los judíos de la Península Ibérica se aprestaron muy pronto a emplear la imprenta en sus mismos inicios, y así crujieron las prensas hebreas en diversos puntos de la geografía ibérica: parece que Faro fue el primer lugar donde se inició la imprenta hebrea en tierras portuguesas en el año 1487; en esta fecha se ha datado el incunable más antiguo de Portugal, un *Pentaeuco* editado por Samuel Gacon (1487).

En Lisboa publicó Elieser (Toledano) en 1491 el *Comentario a la Torah* de Mosé ben Nahmán; y el mismo editor Elieser (Toledano) publicó en 1492 también en Lisboa *Isaías y Jeremías con el comentario de David Qimhí*.

A éstos siguieron los *Profetas Anteriores con los comentarios de Leví ben Gersón y David Qimhí*, publicado en Leiria por Abraham d'Ortas ben Samuel, en el año 1494.

En España se habían adelantado a esta fecha, y ya en 1482, Selomó Alkabiz ben Mose Leví, imprimió en Guadalajara la obra de David Qimhí, *Comentario a los Profetas*. Probablemente de la misma época de 1482, y en la misma ciudad de Gua-

2 A. Freimann, «Die hebräischen Inkunabeln in Spanien und Portugal», *Gutenbergfestschrift*, Mainz 1925, pp. 203-206.

3 Cf. A. Freimann, *Thesaurus typographiae hebraicae saeculi XV*, Berlín 1925.

dalajara, se imprimió la obra de Ya'aqob ben Aser, *Eben ha-Ezer*. Siguieron todavía otros impresos hebreos: Elieser Alan-tansi ben Abraham, imprimió en Híjar (Ixar, Teruel) los *Profetas Posteriores* en 1487-88. El *Perush 'al ha-Torah* de Rashi fue publicado en Zamora por Samuel ben Musa y Emmanuel, en el año 1487 ó 1492.

## 1.2. Los mss. arameos hispanos y lusos

La Biblia Aramea tuvo ediciones en España, al menos algunas partes de ella, antes de que apareciesen las Políglotas (Alcalá, 1514-17) o las Biblias Rabínicas (Venecia, 1515-17, 1524-25).

Fue J. B. de Rossi <sup>4</sup> quien constató que ya en 1490 fue publicada una edición del Pentateuco, sin vocales, ni acentos, por Abraham ben Isaac ben David, en Híjar (Teruel); dicha edición poseía el TO en caracteres cuadrados, aunque de menor tamaño que los del TH, y estaba acompañada del comentario de Rashi en escritura rabínica española. Este Pentateuco de Híjar refleja una tradición sefardí del TO con muchas variantes sobre el TO tradicional, y A. Sperber le prestó la debida atención colacionándolo en su edición <sup>5</sup>, y allí muestra abundantes lecturas únicas; otras son comunes con el texto complutense; hemos colacionado tales variantes con el Ms. Vat. Ebr. Urb. 1 del año 1294 y en muchísimas ocasiones van de acuerdo los dos entre sí, y disienten de los demás, con lo cual nos hace pensar que la tradición del TO hispano procede del ámbito askenazi, a no ser que fuera al revés: que de España se hubiese llevado en los siglos X-XI a tierras sajonas, y de allí hubiese regresado otra vez a España con las oportunas rectificaciones en el s. XIII-XIV. De hecho conocemos mss. sajones del s. XIII transmitidos hasta la actualidad en óptimas condiciones, fidedignos y fiables.

<sup>4</sup> J. B. de Rossi, *Annales*, p. 79.

<sup>5</sup> A. Sperber, *The Bible in Aramaic*. Based on Old Manuscripts and Printed Texts, vol. I, *Targum Onkelos*, Leiden (Brill) 1959, p. VI (sigla I).

A. Sperber, en su publicación del TO, se fijó en los impresos hispanos de la tradición sefardí de la Biblia Aramea, solamente se ocupó de los impresos; el objeto de este estudio, los ejemplares manuscritos, fueron por él desconocidos totalmente. En concreto A. Sperber cita diversos testigos de dicha tradición hispana, sin reconocerla como tal: Biblia Hebraica, Ixar (Híjar) 1490 (sin vocalizar) [sigla: l]; Biblia Hebraica, Lisboa 1491 [sigla: k]; Biblia Sacra Complutensis, 1516-1517 [sigla: n]; Biblia Regia, Amberes 1571 [sigla: o]. Realmente A. Sperber nunca pensó en el *Stemma Codicum* de los mss. que publicó, ni en hacer una sistemación por familias, solamente los distribuyó por grupos. Está claro que en su publicación del TO (Leiden 1959) se puede observar cómo hay grupos en los que la Biblia Hebraica de Híjar va con la Biblia Complutense, p.e. los grupos: L (2ª Biblia Rabínica, Biblia Hebraica de Híjar de 1490, Biblia Poliglota Complutense), M (Biblia Hebraica de Lisboa de 1491, Biblia de Híjar, Biblia Poliglota Complutense), P (Biblia Hebraica de Lisboa de 1491, Biblia de Híjar, Biblia Hebraica de Sabbioneta de 1557), Q (Biblia Hebraica de Lisboa de 1491, Biblia Complutense, Biblia Hebraica de Sabbioneta), D (Biblia de Lisboa de 1491, Biblia Poliglota Complutense), E (Biblia de Híjar, Biblia Poliglota Complutense); de esos mismos grupos se deduce que la edición del TO de Sabbioneta (reproducido por A. Berliner, Sabbioneta 1557) va con ese mismo grupo, así como la Biblia Hebraica de Lisboa (1491). A este efecto observamos que no se deben distinguir mss. portugueses y españoles, sino que se habla de mss. de la Península Ibérica; los judíos de este emplazamiento geográfico tuvieron una misma tradición textual.

Parece que otra copia del Pent fue editada asimismo en Híjar entre 1490 y 1495, acompañada de Haftarat y de los Cinco Megillot. No se dice si poseía el Tg, aunque J. B. de Rossi sí que lo piensa, pues tenía el cuño de los impresores de Híjar que era un león rampante; el impresor habría sido Eliezer ben Abraham Alantansi, y se reconoce como «elegantissima editio»<sup>6</sup>; según N. Snaith, el editor habría sido Solomon Salmatic ben Maimon<sup>7</sup>.

6 J. B. de Rossi, *Annales*, p. 143: en la Biblioteca Bodleyana hay un ejemplar con el nº 1011a; Cf. R. Gottheil, *The Jewish Encyclopedia*, vol. III, s.v. Bible, col. 156.

7 N. Snaith, *Encyclopaedia Judaica*, Jerusalem 1971, vol. 4, col. 837.

En Portugal se publicó *Proverbios con el Targum y los comentarios de Manahem Meirí y de David Qimhí*, en Leiria, por Abraham d'Ortas ben Samuel, el año 1494.

## 2. LA BIBLIA ARAMEA DE ALCALÁ DE HENARES

Alcalá de Henares gozó de una estable comunidad judía, de modo que al ser reconquistada en el año 1118 por los cristianos, a los judíos se les concedieron los mismos derechos civiles que a los cristianos en cuanto a residencia, testimonio y compensación criminal. Fue el rey Enrique II quien garantizó al arzobispo la percepción de una tasa anual de la judería. Como consecuencia de los acontecimientos del año 1391 disminuyó algo la judería, pero más tarde volvió a resurgir con fuerza.

Entendemos por Biblia Aramea de Alcalá de Henares (1502-1517) el resultado de todo el proyecto realizado bajo los auspicios del Card. Francisco Jiménez de Cisneros (1436-1517). Si hablamos de la Biblia Aramea de Alcalá de Henares es porque la Biblia Aramea de Salamanca (1532) es como una prolongación de la de Alcalá, pues allí se copió, y del mismo ejemplar complutense, o del mismo apógrafo del que procedió la BPC en cuanto al TO (publicado), y al resto de los mss. que quedó en el Colegio de San Ildefonso. Al equipo cisneriano para los textos bíblicos se les adjudicaron dos columnas, que de hecho son cuatro:

- 1ª) Texto Hebreo con vocales y sin acentos (solamente Atnah en medio del vers., y el Sof Pasuq al final), además de la tilde a tipo hispano sobre la sílaba tónica, y un triángulo abierto sobre la consonante que no pertenece a la raíz (p.e. las preposiciones)<sup>8</sup>; hay Dagesh, pero no Rafeh; se confunden el Patah y el Qames<sup>9</sup>. Las

8 Este texto fue estudiado por P. E. Kahle, *The Cairo Geniza*, Oxford (B. Blackwell) 1959, 124-129.

9 Cf. P. E. Kahle, *The Hebrew Text of the Complutensian Polyglot, Homenaje a Millás-Valllicrosa*, vol. I, Barcelona (CSIC) 1954, 741-751.

consonantes fueron impresas, pero las vocales fueron escritas a mano. Se nota la precisión de Alfonso de Zamora al escribir el Qames no como la Biblia Stuttgartensia con dos rayas (una horizontal, y otra vertical), sino con una raya horizontal y un punto debajo, pero sin tocar a la raya horizontal (es una escritura histórica precisa, como observó P. Kahle). A. Díez Macho lo explicaba como un caso de fusión de un Patah palestinese con un Qames de la misma tradición. No se distinguen los versículos, sí los capítulos. En la traducción del TO al latín hay muchas abreviaturas para salvar la equiparación del texto con su correspondiente columna aramea, pues los textos van paralelos para facilitar a los inexpertos la plena equivalencia de texto y traducción. Es menester añadir que en los dos últimos folios del vol. I de dicha BPC impresa se transcriben los errores que se han observado en la traducción latina del TO, así como los del mismo texto arameo del TO. Los tipos del TH complutense son notablemente más grandes que los del Tg, para distinguir cuál es la importancia del uno sobre el otro, a pesar de que el TO es reconocido en la tradición judía como canónico. El TH de la BPC fue estudiado ampliamente por F. Delitzsch<sup>10</sup>, quien, después de haber comparado más de 90 pasajes entre el TH de la BPC y el Textus Receptus de Jacob ben Hayyim, defiende que el TH de la BPC es de mejor calidad crítica que el de la Biblia de Ben Hayyim, y mejor por supuesto que las otras ediciones del TH que nos han llegado en diferentes publicaciones.

- 2ª) Frente al TH está la traducción de la Vulgata Latina de San Jerónimo, de tal modo que el TH no tiene traducción propia de los Complutenses, sino que adoptan la ya consagrada jeronimiana.

10 F. Delitzsch, *Studien zur Entstehungsgeschichte der Polyglottenbibel des Cardinals Ximenes*, 1871; Idem, *Complutensische Varianten zu dem Alttestamentlichen Texte*, Leipzig 1878; Idem, *Fortgesetzte Studien zur Entstehungsgeschichte der Complutensischen Polyglotte*, 1886.

- 3ª) Bajo el TH y la Vg, en la 3ª parte inferior del folio se encuentran dos columnas, la primera dedicada al TO, en letra menor que el TH, lleva vocales, pero no acentos (excepto el Atnah, y el Sof Pasuq, y una rayita vertical sobre la sílaba acentuada). La razón de la omisión de los acentos, tanto en el TH de la BPC como en el TO, y lo mismo sucede en los otros mss. targúmicos complutenses incluidos los de Salamanca, es que no aportan nada al significado de las palabras, según se afirma en el Prólogo del vol. I de la BPC: «*Illud est enim considerandum quod in hebraicis characteribus scienter omisimus apices illos quibus nunc utuntur Hebraei pro accentibus. Nam hi cum ad nullam vel significati vel pronunciationis differentiam pertineant, sed ad solam cantus ipsorum modulationem merito a veteribus Hebraeis rejecti sunt; quae in his imitari maluimus*»<sup>11</sup>.
- 4ª) En el fondo de la página va la versión aramea del TO: lo mismo que el TH lleva letras latinas exponenciadas que se corresponden con las mismas que en margen; allí se expresan las principales raíces arameas del correspondiente texto. La col. del TO cuenta siempre con 11 líneas, y aunque su tipografía es sensiblemente más pequeña que la de la columna del TH, sin embargo es la más amplia de todas las columnas.
- 5ª) Paralela a la columna aramea, está su traducción literal al latín; ésta es propia de los Complutenses, y la primera que se realizó del TO a cualquiera otra lengua; es una traducción literal, con muchas abreviaturas, para poder adecuar la col. latina, en posición sinóptica; el número de líneas oscila entre 21-23.

El equipo de expertos que preparó los textos hebreos y arameos de la BPC, y también de los otros volúmenes de la Biblia Aramea que se prepararon pero no fueron incluidos en la edición definitiva de la BPC, estuvo formado por los tres conversos del Judaísmo al Cristianismo:

<sup>11</sup> En el Prólogo de la BPC vol. I.

- 1) Alfonso de Zamora <sup>12</sup>, nacido en 1474, que había estudiado lenguas orientales en Salamanca, y en 1512 fue nombrado profesor de las mismas lenguas en la Universidad de Alcalá, y allí permaneció hasta su muerte, que aconteció en algún tiempo posterior al año 1544 <sup>13</sup>. Según A. Neubauer él fue el único responsable del Tg de la BPC. Alfonso de Zamora gozó siempre de un favor extraordinario ante el Card. Jiménez de Cisneros, y cuando éste murió (1517), fue preferido también del sucesor de Cisneros, el Card. Alfonso de Fonseca, a quien Alfonso dedicó la 2ª ed. de su gramática hebrea (1526).
- 2) Pablo Coronel, nacido en Segovia en el año 1480, se graduó en teología en la Universidad de Salamanca; ya en el año 1502 era docente en dicha Universidad, y en ese año fue cuando el Card. Cisneros le invitó a participar en el trabajo de la BPC donde estuvo hasta finalizar dicho proyecto de la BPC en el año 1517. Según P. E. Kahle, Pablo Coronel habría sido el verdaderamente responsable del trabajo en la Poliglota <sup>14</sup>; después de haber finalizado los trabajos de la BPC se retiró a Segovia y allí murió en el año 1534.
- 3) Alfonso de Alcalá, que fue un abogado y médico, pero nada más se sabe de él. Según A. Neubauer, Alfonso de Alcalá habría estudiado en una escuela judía antes de entrar en la Universidad de Salamanca <sup>15</sup> dado el alto grado de conocimiento de hebreo que poseía.

No se sabe su tarea específica, pero en los mss. arameos solamente aparece en los colofones el nombre de Alfonso de Zamora, y curiosamente en ninguna parte aparecen los nombres de Pablo Coronel y de Alfonso de Alcalá. Quizá pudo colaborar también Antonio de Nebrija, pero de esto no se tiene certeza.

12 Los datos de su vida en F. Pérez Castro, *El manuscrito apologético de Alfonso de Zamora, traducción y estudio*, Madrid (CSIC) 1950, pp. XL-LX.

13 F. Pérez Castro, *El manuscrito apologético*, p. XXXI.

14 P. E. Kahle, *The Cairo Geniza*, p. 125.

15 F. Delitzsch, *Studies on the Complutensian Polyglott*, 1872, p. 27.



## 2.1. La Biblia Aramea en el Colegio de San Ildefonso

En la Biblioteca del Colegio de San Ildefonso de Alcalá de Henares se depositó una Biblia Aramea completa, por voluntad expresa del Cardenal Cisneros<sup>16</sup>. En dicha biblioteca se atesoraron incluso aquellos textos preparados para la conocida como Biblia Poliglota Complutense (BPC), cuyo contenido se debía de repartir así: vol. I: Targum Onqelos (TO), Vol. II: Profetas Anteriores (TJI), Vol. III: Profetas Posteriores (TJI), Vol. IV: Hagiógrafos.

Los ejemplares allí depositados suelen llevar una sigla: «Colejio de S. Ildefonso».

*Vol. I:* lleva por título «Uetus testamentum multiplici lingua nunc primo impressum. Et imprimis Pentateuchus Hebraico Greco atque Chaldaico idiomate. Adiuncta vnicuique sua latina interpretatione». En la dedicatoria al Papa se dice: «Haec tibi pentadecas tetragonon respicit illud hospitium petri et pauli ter quinque dierum. Namque instrumentum vetus hebdoas inuit: octo Lex noua signatur. ter quinque receptat vtrunque». Después de los prólogos nos ofrece: 1ª col.: la traducción griega de la LXX con interpretación latina interlineal; 2ª col.: la Vulgata latina de San Jerónimo; 3ª col.: el Texto Hebreo con vocales, sin acentos, y con letras minúsculas exponenciales que remiten a una columna paralela, donde pone las principales raíces hebreas (equivale a un léxico).

Se ha tratado de identificar el apógrafo que sirvió de base a dicho ms. y para ellos se han propuesto varias hipótesis, e.d. que Alfonso de Zamora se habría servido, según cada autor, de uno de estos mss.:

- a) El ms. Villa-Amil nº 3, descrito así por su primer catalogador: «Biblia que comienza en el cap. IX del Génesis y contiene el resto del Pentateuco y otros varios capítulos del Viejo Testamento, con paráfrasis caldaica y rabínica (la Massorah), concluyendo con Ezequiel: Códice escrito a dos columnas, con 273 hojas de per-

16 J. Rodríguez de Castro, *Biblioteca española. I. Escritores rabinos españoles*, Madrid 1781, I, p. 532.

gamino y tamaño de a folio mayor, con grandes y elegantes caracteres cuadrados en el texto, y pequeños y más modernos en las notas que ocupan los márgenes; y adornado de vistosas iniciales de oro y colores, acompañadas de muy delicada ornamentación vegetal y geométrica en los dos primeros libros. Carece de fin»<sup>17</sup>. En el catálogo que emplearon los bibliotecarios de la Universidad Complutense para darle nueva numeración, se le dio el 18 - Z - 21, que después se tacha, y se pone otra nota: «Falta», y un posterior amanuense ha puesto entre paréntesis «guerra», e.d. que desapareció durante la guerra civil española de 1936-39. Pero es difícil que los editores complutenses empleasen dicho ms. porque estaba defectuoso ya que le faltaban los 9 primeros capítulos de Génesis. Hasta el momento presente desconocemos su paradero, ciertamente no existe en la Complutense de Madrid, ni en la Biblioteca Nacional de Madrid, cuyos fondos hemos controlado; aunque hemos contrastado los mss. de El Escorial, tampoco lo hemos identificado entre ellos.

- b) Otro ms. propuesto como posible apógrafo es: Villa-Amil nº 6, descrito por su primer catalogador: «Pentateuco caldeo, con el Thargum: Códice escrito en 197 hojas de pergamino, y algunas de papel (suplidas por Alfonso de Zamora), en 4º. Según nota autógrafa de este laborioso converso, “tiene este pentateuco caldeo 25 quadernos de a 4 pligos (sic) cada vno eçcepto el primero que tiene 7 hojas y el vltimo 4 hojas y la vna en blanco que es ésta y la última hoja tiene vna plana escrita y esta complido.— llevo tres pliegos de emiendas”»<sup>18</sup>. A este ms. se le da la nueva numeración 117 - Z - 15. En realidad las «emiendas» que dice Alfonso de Zamora no son correcciones, sino que son añadiduras que él ha tomado de otro ms. que no indica, y son

17 José Pérez Villa-Amil y Castro, *Catálogo de los Manuscritos existentes en la Biblioteca del Noviciado de la Universidad Central (procedentes de la antigua de Alcalá)*, redactado por D. José Pérez Villa-Amil y Castro, Parte 1ª Códices, Madrid 1878, p. 2, nº 3.

18 J. P. Villa-Amil y Castro, *Catálogo de los manuscritos*, p. 3, nº 6.

del Tg palestino, pero no coinciden con las de A. Sperber ni en número ni en texto, aunque sí ambas son del Tg palestino. A. Sperber transcribe nueve Toseftot: 1) Gen 4,8; 2) Gen 38,25; 3) Gen 38,26; 4) Gen 42,36; 5) Gen 44,18; 6) Gen 48,18; 7) Ex 13,17; 8) Ex 14,30; 9) Lev 26,44<sup>19</sup>. Estas toseftot, publicadas por A. Sperber, tienen un interés singular: a) porque son todas del Tg palestino; b) porque todas ellas aparecen en una tradición hispana: Biblia de Híjar (1490), Biblia Poliglota Complutense, Biblia Hebraica de Lisboa (1491). ¿Fueron tomadas de algún ms. del Tg palestino que circulase por Sefarad? ¿Por qué se añadieron a los ejemplares impresos hispanos? Según J. Llamas éste sería el apógrafo que empleó Alfonso de Zamora para preparar su TO de la BPC.

- c) A. Neubauer<sup>20</sup> nos habla de un Ms. de El Escorial (no transcribe la sigla), que es del *Targum Onqelos*, seguido de *Tosafot ha-Targum*, y tales Tosafot son del *Targum Yerushalmi*, y son a los siguientes fragmentos: Gen 38,25; Gen 44,18; Gen 49,18; Ex 13,17, a los que sigue una nota en hebreo: «El resto de los pasajes se encontrará en sus respectivos lugares»; la existencia de tales glosas del Tg palestino dentro del TO resulta una interesante, y aunque algunas coinciden con las de A. Sperber, otras no; además no olvidemos que es un ms, no un impreso de donde las tomó A. Sperber. Este ms. está dotado de un colofón: «Alfonso de Zamora ha escrito lo que faltaba a este libro en el año 1534 de la era de nuestra salvación en la ciudad de Alcalá de Henares. Gloria a Dios». Desconocemos este ms. pero ha de tenerse en cuenta, si es que todavía permanece en El Escorial, que lo más probable es que sea el mismo ms. Villa-Amil nº 6, pues con él coinciden las Toseftot y los colofones; quizá en la época de Neubauer estaba en El Escorial dicho ms., pero ahora se encuentra en la Universidad Complutense, en la sección de San Bernardo.

19 A. Sperber, *The Bible in Aramaic*, vol. I, pp. 354-357.

20 A. Neubauer, «Alfonso de Zamora», *JQR* 7 (1894-95) 411, XVI.

*Vol. II:* Inicialmente este vol. tendría que haber contenido Profetas Anteriores en arameo, para ello Alfonso de Zamora preparó un ms. que hoy se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid Ms. n° 7542<sup>21</sup>. Se suele afirmar que el volumen de Profetas Anteriores fue comprado por A. Massio y fue enviado a Roma<sup>22</sup>, pero de hecho tuvo que ser copiado por Alfonso de Zamora el ms. original que fue enviado a Roma, pues era el modo ordinario de proceder de los editores complutenses, pedir en préstamo los mss. —como sucedió con los mss. griegos— y después de copiados, devolvérselos a quien los había prestado, como fue el caso de los mss. griegos prestados por la Biblioteca Vaticana. Sabemos con certeza que los mss. griegos, que fueron tomados en préstamo, copiados y devueltos. Pero de los mss. hebreos (y en esto hay que incluir los arameos) existen dos versiones: según Álvarez Gómez de Castro, siete de los mss. hebreos empleados para la edición habrían costado por sí solos la suma de cuatro mil ducados de oro, aunque según otras versiones los complutenses dispusieron de buenos mss. hebreos y arameos copiados en suelo hispano, y no habrían de necesitar importar otras copias. La suma de 4.000 ducados de oro solamente para los mss. hebreos es una suma importante dentro del precio total que según calcula Álvarez Gómez de Castro costó la edición completa del proyecto complutense «cincuenta mil escudos de oro, y más. Es lo que he oído decir a los de más edad». En realidad de los Profetas Anteriores nos han llegado dos copias debidas a la mano de Alfonso de Zamora: el Ms. Villa-Amil n° 4 (Biblioteca Complutense) y el Ms. M-1 de la Biblioteca de la Universidad de Salamanca. Como no se incluyó en el vol. II de la BPC el Tg a los Profetas Anteriores, hasta ahora ha quedado en manuscrito; si se hubiese incluido en la BPC el Tg a Profetas Anteriores creemos que el volumen hubiera sido tan grande que hubiera tenido que subdividirse en dos, y lo mismo se diga del correspondiente Tg a Profetas Posteriores.

21 Este ms. no fue elencado entre los pertenecientes a Alfonso de Zamora por A. Neubauer, «Alfonso de Zamora», *Boletín de la Real Academia de la Historia* 27 (1895) 193-213.

22 J. M. Millás Vallicrosa, «Nuevas aportaciones para el estudio de los manuscritos hebraicos de la Biblioteca Nacional de Madrid», *Sefarad* 3 (1943) 294.

*Vol. III:* Tendría que haber incluido los Profetas Posteriores en arameo, pues para ello preparó Alfonso de Zamora el manuscrito y es el que hoy conocemos con el nombre de su primer catalogador J. Villa-Amil y Castro nº 4, y se encuentra en la Biblioteca Complutense, algún tiempo en la sección de San Bernardo; en 1997 estaba depositado eventualmente en el antiguo edificio del Pabellón del Rectorado de la Universidad Complutense de Madrid.

*Vol. IV:* Tendría que haber incluido los Hagiógrafos en arameo, y para ellos preparó Alfonso de Zamora el Ms. Villa-Amil nº 5, también localizado temporalmente en el Pabellón del Rectorado de la Universidad Complutense de Madrid. Con la inclusión de los Hagiógrafos en arameo la BPC hubiera tenido que añadir dos volúmenes más, pues en arameo los Hagiógrafos son muy amplios, sobre todo el texto de los Cinco Megillot. Lo que habría faltado en todo caso de la BPC en el Tg sería el Tg de Crónicas, que por aquellas fechas se desconocía, y se da el caso de que no entró en ninguna de las grandes Políglotas: la *Regia* preparada por Arias Montano y publicada por Plantin en 8 vols. (Amberes 1569-72), financiada por Felipe II; la de París (1624-45) en 10 vols., los 4 primeros dedicados al AT reproducen los vols. de la de Amberes; la de Walton o de Londres en 6 vols.

Dos proyectos de Biblia Aramea se fraguaron casi simultáneamente en el s. XVI: 1) proyecto cristiano: se concretó en las Biblias Políglotas, de las cuales la primera fue la de Alcalá, en 6 vols., que ya estaban impresos a la muerte del Card. Jiménez de Cisneros (1517), pero que por problemas de sucesión y de la aprobación de Roma por León X (1520), no se comenzó a comercializar hasta el año 1522; en este proyecto para el Pentateuco solamente se incluyó una versión aramea, la del Targum Onqelos; decisión que sin duda fue tomada personalmente por el Card. Cisneros, debido a que él tomaba como auténtico todo lo que reflejase la «veritas hebraica», de ahí que las otras versiones arameas del Pent le parecieran superfluas, debido a que se alejaban de la literalidad, y por tanto estaban llenas de lo que él calificaba como «frivolidades judías» («nugae judaicae»); 2) proyecto cristiano-judío, el de las Biblias Rabínicas; lo apellidamos «cristiano-judío», porque la primera Biblia Rabínica corrió a cargo de un converso del Judaísmo al Cristianis-

mo, éste fue Félix de Prato, quien preparó la 1ª Biblia Aramea incluida dentro de la Biblia Rabínica en su primera edición (1515-1517), y la 2ª Biblia Rabínica (1524-25) fue preparada por Jacob ben Hayyim que se convirtió al Cristianismo, pero después de haber publicado su edición de la Biblia; en esta edición de las Biblias Rabínicas se incluyen tres versiones arameas del Pentateuco, puestas en paralelo: el Targum Onqelos, el Targum Pseudo-Jonatán y el Targum Fragmentario.

En las Biblias Arameas impresas en España, al menos las que hoy conocemos, solamente figura el Targum Onqelos; p.e. en la de Alcalá (1521), como en la de Híjar (Pentateuco (1490); es de suponer que los judíos españoles conociesen esas versiones alternativas del arameo al Pentateuco, pero no se nos han transmitido testigos de ellas.

## 2.2. El proyecto complutense cisneriano para el Tg

No hemos encontrado en ninguna parte manuscritos o impresos que nos hayan descrito el programa concreto que se propuso para la Biblia Poliglota, y solamente disponemos de los prólogos.

Nos fijaremos solamente en el proyecto relativo a los Targumim, de los cuales sacamos tres noticias:

- 1) Sobre los manuscritos: fueron mss. escogidos, y muy correctos, pero no nos dice su procedencia; dice al efecto el *Prologus* dirigido al Papa León X: «Qua in re id aperte Beatitudini tuae testari possumus Pater sanctissime: maximam laboris nostri partem in eo praecipue fuisse versatam: vt et virorum in linguarum cognitione eminentissimorum opera vteremur: et castigatissima omni ex parte vetustissimaque exemplaria pro archetypis haberemus: quorum quidem tam Hebraeorum quam Graecorum ac latinorum multiplicem copiam variis ex locis non sine summo labore conquisiuimus. Atque ex ipsis quidem Graeca Sanctitati tuae debemus: qui ex ipsa apostolica Bibliotheca antiquissimos tum Veteris tum Noui testamenti codices». De aquí deducimos

diversos datos: a) el gran empeño desplegado por el Card. Cisneros para obtener un equipo de auténticos especialistas en el conocimiento de las lenguas correspondientes para preparar el texto base; b) que obtuvo gran cantidad de mss. tanto hebreos (se incluyen los arameos) como griegos y latinos, traídos de diversos lugares, entre los cuales vinieron mss. griegos traídos de la Biblioteca Vaticana, prestados por el Papa; c) que los mss. eran muy antiguos, y que se les tuvo como prototipos. Pero quedan otros muchos interrogantes: ¿emplearon el mismo ms. desde el principio hasta el final para el mismo libro, o para la misma parte (Pent, Prof, Hag)? Entonces habrían empleado el criterio de escoger el mejor ms. y prescindir de los otros, en este caso no habrían recogido muchos mss., pues con uno les hubiese bastado. ¿Hicieron un texto misceláneo, e.d. escogiendo las mejores lecturas de cada ms. hasta obtener un texto críticamente correcto? Este criterio era el de Antonio de Nebrija, pero desagradó al Cardenal de tal modo que expulsó a Nebrija del equipo; el Cardenal prefería la lectura de los mss. a las lecturas de los expertos. En el texto arameo todavía no estamos seguros de ninguna Vorlage que se haya identificado, a pesar de las diversas hipótesis para las diversas partes de la Biblia Aramea.

Por comparación con el Ms. Vat. Urb. 1 hemos deducido que el TO de la BPC procede de la tradición occidental, y su apógrafo fue algún ms. de tradición askenazí, muy similar al Ms. Vat. Ebr. Urb. 1 (éste está fechado en 1294), por lo tanto éste o cualquiera de su familia podría haber sido Vorlage del texto impreso complutense, si bien todavía se ha de esperar un juicio definitivo. Esto es lo que hoy podemos deducir por hipótesis, que también pudiera ser al revés, e.d. que los mss. askenazíes procediesen de alguno de los Scriptoria de Sefarad, y hubiesen recibido allí acogida, y allí se hubiesen perpetuado como una entidad uniforme y continua, y aquí en Sefarad hubiera desaparecido dicha tradición por haberse interrumpido la línea de transmi-

sión con la huida forzosa de los judíos en 1492. Quizá esa tradición que vemos consolidada y uniforme en el Urb. 1 de la Vaticana se hubiera podido constatar en algún ejemplar que no se nos ha transmitido hasta el día de hoy en Sefarad debido a los grandes problemas que dicha comunidad experimentó a lo largo de los siglos.

- 2) Sobre la traducción latina: se hizo una versión latina de todos los Targumim, aunque se diga en principio solamente del TO, pero hay que aplicarla a las otras dos partes: a Profetas y a Hagiógrafos. Nos dice, en efecto, el prólogo cisneriano: «Chaldaicae vero alia latina fere de verbo ad verbum viris eius linguae peritissimis elaborata»<sup>23</sup>; por lo tanto aunque aparezca por todas partes el nombre de Alfonso de Zamora (así en todos los colofones de los mss. arameos que aducimos tanto de los de la Universidad Complutense de Madrid, como los de la Biblioteca Universitaria de Salamanca), sin embargo el Cardenal habla en el prólogo que fueron varios los que participaron en concreto en la preparación de la versión latina de los Targumim, y es de suponer que también en el texto arameo, a pesar de que el amanuense final haya sido siempre Alfonso de Zamora.
- 3) El texto arameo: aunque la BPC publique solamente el TO, pero se refiere al resto de los Targumim cuando dice en el mismo prólogo: «Nam Chaldaica in caeteris libris praeterquam in Pentateucho corrupta est aliquibus in locis: et fabulis merisque Thalmudistarum nugis conspersa: indigna prorsus quae sacris codicibus inseratur. Verum quia quibusdam in locis vbi integra est littera et incorrupta: mirum in modum fauet Christianae religioni: Idcirco reliquos libros totius Veteris testamenti e Chaldaica lingua in latinam verti fecimus: et diligentissime cum sua latina traductione conscriptos in publica Complutensis nostra Vniuersitatis Bibliotheca reponi». Aquí nos da una visión cisneriana del Tg: a) el

23 «Prologus ad lectores. De his que ad lectionem Ueteris testamenti diuersis linguis nunc primum impressi sunt prae notanda», fol. iiii b.



TO es literal, y por eso lo publica con su traducción latina; b) los demás Targumim son muy parafrásticos, y no traducen directamente el texto, sino que añaden muchas cosas que no se encuentran en el TH original; c) considera que la versión aramea, fuera de la del TO, está corrompida en algunos lugares, y esa corrupción viene de que añaden leyendas talmúdicas llenas de frivolidades; d) dada la situación parafrástica del resto de los Targumim fuera del TO, decide no incluirlas en el BPC porque son indignas de la sacralidad del texto bíblico; e) pero encuentra que en algunos lugares dichos textos targúmicos están literalmente traducidos, además están sin corromper, y favorecen particularmente a la religión cristiana, por eso decide que se preparen todos los Targumim y se traduzcan todos ellos, nada más que no entrarán en la BPC; f) donde sí conservarán estos ejemplares manuscritos en la Biblioteca Complutense para que estén a disposición de los biblistas y teólogos que quieran consultarlos.

### *2.2.1. La Biblia Aramea completa*

Inicialmente, pues, toda la Biblia Aramea fue preparada por el equipo complutense cisneriano, y para ello se recogieron mss. de diversas procedencias, aun cuando no podemos hoy identificar con seguridad los apógrafos originales de los cuales se obtuvieron las copias que sirvieron para los ejemplares que se han transmitido en Alcalá, tanto para el impreso del TO, como para los mss. de Profetas Anteriores y Posteriores aún en manuscrito, y para los Hagiógrafos que en diversos lugares y fechas hemos publicado. Solamente se nos asegura en los prólogos del vol. I de dicha BPC que se emplearon mss. muy antiguos y muy correctos.

En principio la Biblia Aramea siguió en su confección el mismo esquema que la Biblia Hebrea y que la Biblia Griega, e.d. examinar los mss. mejores y más correctos, hacer una copia definitiva que sería la que pasase a los tipógrafos, y después devolver los mss. apógrafos que habían servido como códices

maestros para transcribir el texto que se había consensuado por los respectivos equipos cisnerianos para imprimir. Los equipos fueron tres: 1º) uno para el texto hebreo y el arameo, y su correspondiente traducción latina; 2º) otro para el texto griego y su traducción latina; 3º) y otro para la Vulgata latina.

Hubo cuatro fases en los trabajos complutenses, según el proceso que hemos observado para la edición de la Biblia Aramea: 1) adquirir los mejores mss. y más antiguos, sin perdonar su precio (se dice que los que se adquirieron costaron 4.000 ducados), ni ahorrarse cuidados para identificarlos en el lugar que se encontrasen; para ello se contactó con la Biblioteca Vaticana, la cual cedió varios mss., al menos griegos, que sirvieron como base para hacer la copia definitiva que se entregó al impresor Arnaldo Guillermo de Brocardo, de Alcalá; 2) estudiar los diversos ejemplares que se habían recogido para valorarlos y decidir cuál era el que se elegía como códice maestro o códice modelo que se había de copiar y serviría como único ejemplar que el impresor había de reproducir; 3) revisar, y corregir las pruebas de imprenta que iban preparando los empleados del tipógrafo Brocardo; 4) aún después de haber obtenido la copia definitiva, hacer una última lectura para corregir los pequeños errores que hubiesen podido incluirse en la edición definitiva; en efecto, al final del vol. I de la Poliglota, encontramos una *Fe de erratas*, que los editores califican: «Errores qui incuria librariorum contigerunt in hoc volumine in hebreo et in chaldeo sic castigandi sunt». Y además también figuran las correcciones a la traducción latina del arameo: «Errores translationis chaldaice».

### 2.2.2. *Los mss. targúmicos de la BPC*

Bajo este epígrafe entendemos los mss. que se emplearon como apógrafos para copiar la Biblia Aramea de Salamanca; son, en efecto, mss. que Alfonso de Zamora y Pablo Coronel tenían a su disposición en Alcalá, en la biblioteca de San Ildefonso, y que los tomaron para obtener una copia nueva completa de la Biblia Aramea para la biblioteca de la Universidad de Salamanca.

### 2.2.2.1. *El ms. del Pentateuco de la BPC*

Si hojeamos el Pentateuco arameo de la Biblia Poliglota de B. Walton o las Biblias Rabínicas apreciamos que no existe un texto solo arameo para el Pentateuco, sino que son varios los Targumim al Pentateuco: en la Poliglota de Walton notamos que se editan cuatro textos arameos para el Pentateuco: a) Targum Onqelos, b) Targum Pseudo-Jonatán, c) Targum Fragmentario, d) Targum Samaritano. Si hojeamos las Biblias Rabínicas notaremos tres textos arameos en el Pentateuco: a) Targum Onqelos, b) Targum Pseudo-Jonatán, c) Targum Fragmentario. Por lo tanto no podemos buscar un solo ms. para estos textos, sino por lo menos tantos mss. cuantos son los textos arameos que se quieran reproducir. Pero si hojeamos la BPC o la Biblia Poliglota de Amberes (también en la Poliglota de París) encontraremos un solo texto arameo para el Pentateuco, e.d. el Targum Onqelos (TO).

A la hora de buscar el ms. original del que se hizo la copia que actualmente figura en la Poliglota de Cisneros se han ofrecido diversos apógrafos:

- a) Villa-Amil nº 6<sup>24</sup>: está escrito en pergamino, en letra cuadrada, está vocalizado según el sistema tiberiense, y solamente tiene como acento, el Atnah; está sin foliar inicialmente, y se cuentan 197 fols. Algunos fols. que faltaban han sido suplidos por Alfonso de Zamora (fols. 7, 168, 175 y 194). En el margen se anotan las Parashiyot. Está datado en el s. XIII ó XIV. Mide 215 x 160 mm. Está encuadernado según el patrón complutense. Contiene el TO: Génesis (fols. 1r-49v); Éxodo (fols. 50r-91r); Levítico (fols. 91r-120v); Números (fols. 120v-159v); Deuteronomio (fols. 159v-194v); Tosafot a distintos fragmentos del Tg (Tg a Gen 38,25; 44,18; 49,18; Ex 14,17) escritas por Alfonso de Zamora. Existen al final de dicho ms. dos notas de mano de Alfonso de Zamora: 1ª) en el fol. 197r: «Y el resto de

24 J. P. Villa-Amil y Castro, *Catálogo de los manuscritos existentes en la Biblioteca del Noviciado*, p. 3, nº 6.

las añadiduras (Tosafot) al Pentateuco se encuentran escritas en este libro en sus lugares correspondientes»; 2ª) en el mismo folio: «Alfonso de Zamora escribió lo que faltaba a este libro en el año 1534 según el cómputo de nuestra salvación. En la ciudad de Alcalá de Henares. Gloria a Dios». Este ms. pudiera ser el apógrafo del TO complutense por varias razones: a) la fecha del s. XIII-XIV indica suficiente antigüedad como para que los editores complutenses se hubiesen fijado en él para tomarlo como base; b) el hecho de que sea un ms. sefardí, y casi completo (excepto lo que añadió por Alfonso de Zamora porque faltaba en el original); c) la realidad de que fuese Alfonso de Zamora quien lo completó, por lo tanto él tendría una especial predilección por dicho ms. Pero quien esto escribe ha colacionado precisamente los fols. que añadió Alfonso de Zamora, y en esos precisamente su texto es muy divergente del texto adoptado como base para el TO de la Poliglota Complutense. J. Llamas dice: «la procedencia de este manuscrito le hace muy probable ejemplar del texto targúmico Complutense»<sup>25</sup>.

- b) Villa-Amil nº 3<sup>26</sup>, cuyo primer catalogador lo describe así: «Biblia que comienza en el cap. IX del Génesis y contiene el resto del Pentateuco y otros varios capítulos del Viejo Testamento, con paráfrasis caldaica y rabínica (la Massorah), concluyendo en Ezequiel. Códice escrito a dos columnas, en 273 hojas de pergamino y tamaño de a folio mayor, con grandes y elegantes caracteres cuadrados en el texto, y pequeños y más modernos en las notas que ocupan los márgenes; y adornado de vistosas iniciales de oro y colores, acompañadas de muy delicada ornamentación vegetal y geométrica en los dos primeros libros. Carece de fin». Los bibliotecarios que anotaron al margen del Cat. la nueva

25 J. Llamas, «Los manuscritos hebreos de la Universidad de Madrid», *Sefarad* 5 (1945) 279.

26 J. P. Villa-Amil y Castro, *Catálogo de los Manuscritos existentes en la Biblioteca del Noviciado*, p. 2, nº 3.

numeración le otorgan la sigla 18 - Z - 21, pero otra mano añadió «falta», y una tercera mano «guerra», e.d. que es un ms. que se considera perdido desde la guerra civil española, y por lo tanto es incontrolable hoy.

### 2.2.2.2. *El ms. de Profetas Anteriores*

Se trata del ms. Biblioteca Nacional nº 7542: se encuentra actualmente en la Biblioteca Nacional de Madrid, y originariamente perteneció a la Librería del Colegio de San Ildefonso de Alcalá de Henares, está escrito sobre pergamino, mide 370 x 250 mm., cuenta 235 fols., numerados modernamente a lápiz; escrito a dos columnas, en la interior va la traducción latina, en la exterior el texto targúmico. La letra es autógrafa de Alfonso de Zamora, desde el comienzo hasta el final, sin añadiduras. La letra capital del fol. 1º está en rojo, en los demás libros quedó el hueco para dicha capital, pero nunca se escribió. Está encuadernado en encuadernación complutense, en pasta, y vivos dorados, con tres hojas de papel que forman su guarda, tanto al comienzo como al final. En el tejuelo superior se escribe: «Zamora interpretatio translationis chaldaicae». Encima de la columna latina escribe: «Incipit interpretatio translationis chaldaice libri Josue». Encima de la columna aramea escribe: «Incipit translatio chaldaica in librum Josue». La distribución del texto es la siguiente: Josué (fol. 1-31r): «Explicit liber Josue». Seguidamente: Jueces: «incipit liber Iudicum» (fol. 31r-64r): «explicit liber Iudicum». Después: Rut: «incipit Ruth» (fol. 64r-70v): «explicit liber Ruth». Continúan los libros de Samuel y Reyes bajo el mismo epígrafe I-IV Regum: «incipit liber primus Regum» (fol. 70v-235v): «explicit interpretatio latina translationis chaldaice libri quarti Regum. Explicit translatio chaldaice libri quarti regum». Más abajo de la col. «fue escrito este libro por mano de Alonso de Çamora», que en la columna paralela se repite en hebreo. Más abajo escribe un colofón en castellano: «Y fue acabado en el mes de março año de mill y quinientos y treinta y tres. Laus deo. Y fue scripto para el S. Doctor y sabio grande en la sciencia de dios Don Antonio Ramirez de Haro, Abbad de Aruas, Dios le guarde y le de uida

y sea bienaventurado en la tierra en su vida y en el Reyno del cielo después de su muerte corporal». En la col. paralela está el mismo texto traducido al hebreo. Abajo de la página, y de diferente mano, se escribe: «son duzientas y 35 hojas en este libro, que son ciento y 17 pliegos».

### 2.2.2.3. *El ms. de Profetas Posteriores*

Se le conoce con el nombre de Villa-Amil nº 4, y se encuentra actualmente en la Biblioteca de la Universidad Complutense. José Pérez Villa-Amil y Castro hizo una descripción de éste y del siguiente ms. (Villa-Amil nº 4 y nº 5) con las siguientes palabras: «Biblia repartida en dos volúmenes, de los cuales el primero contiene los libros de los Profetas Mayores y Menores, y el segundo empieza con el libro de Ester y acaba con los Cánticos; y acompañada de la versión latina y de notas marginales autógrafas de Alfonso de Zamora, según una de las cuales se acabó de escribir el texto en 1517. Dos códices escritos a dos columnas, una en caldeo y otra en latín, en 287 hojas el primero y 194 el segundo, de pergamino y tamaño de folio mayor»<sup>27</sup>. Y a esto añade una nota: «Estas notas se compusieron para la Biblia Complutense; pero no tuvieron colocación en ella, sino en la Biblia Regia que publicó Arias Montano, en cuyo prólogo se habla de esto». Así, pues, el Villa-Amil nº 4 contiene los Profetas Mayores y Menores, en 287 fols. En el colofón (fol. 288b) leemos el siguiente colofón en latín: «Explicit interpretatio chaldaica libri prophetarum auxilio redemptoris nostri qui in altis habitat. Iussu illustrissimi domini francisci ximenez cardinalis hispanie et Archiepiscopi toletani cuius dies producat deus miseracione sua atque impletum est in eo quod scriptum est lex veritatis fuit in ore eius; et iniquitas non est inventa in labijs eius in pace et rectitudine ambulavit coram me: et multos conuertit a peccato. Et rursum labia sacerdotis custodient scientiam et legem requirent de ore eius: quia ange-

27 J. Pérez Villa-Amil y Castro, *Catálogo de los Manuscritos existentes en la Biblioteca del Noviciado de la Universidad Central (procedentes de la antigua de Alcalá)*, redactado por D. José Pérez Villa-Amil y Castro, Parte 1ª Códices, Madrid 1878, p. 2, nº 4 y nº 5.

lus dominj exercituum est. Et finitum est opus hoc vigessima septima die mensis julij anno redemptionis nostre millesimo quinquagesimo decimo septimo».

Precisamente el ejemplar del catálogo que hemos empleado en la Biblioteca de la Universidad Complutense fue el empleado por los bibliotecarios que a estos códices de Villa-Amil nº 4 y nº 5 les dieron nueva numeración, e.d. 116 - Z - 39 (Villa-Amil nº 4) y 116 - Z - 40 (Villa-Amil nº 5). Nosotros preferimos seguir con la numeración dada por el primer catalogador, Villa-Amil y Castro. Los mismos bibliotecarios de la Universidad Complutense anotaron en el margen del Catálogo de Villa-Amil y Castro: «deteriorado»; efectivamente dicho ms. (el nº 4) fue agujereado por un balazo cuando este ms. estuvo haciendo de parapeto en las trincheras durante la última contienda civil española.

#### 2.2.2.4. *El ms. de Hagiógrafos*

Es el conocido como Villa-Amil nº 5: Este ms. contiene, pues, Hagiógrafos, en 197 fols. Bilingüe, arameo y latín paralelo, y además una tercera columna donde se transcriben las principales raíces de los vocablos arameos. Contiene el Tg a los Hagiógrafos, pero no el Tg a Cron. Es gemelo al anterior (Villa-Amil nº 4).

### 3. LA BIBLIA ARAMEA DE SALAMANCA

Hemos hablado hasta aquí de la Biblia Aramea de la Universidad Complutense de Alcalá, pues historia la Biblia Aramea de Alcalá es hacer la prehistoria de la Biblia Aramea de Salamanca, puesto que la primera etapa de ambas Biblias Arameas es común; mejor dicho, la historia de la Biblia Aramea de Alcalá es la base de la Biblia de Salamanca.

### 3.1. Compromiso del claustro universitario salmantino

Los mss. de la Biblia Aramea de Salamanca se encuentran actualmente en la Biblioteca Universitaria de Salamanca, en la biblioteca antigua de la primitiva universidad salmantina. Fueron descritos por J. Llamas<sup>28</sup>. Disponemos los mss. en el orden que debieron de tener originalmente, y que con el ejemplar del vol. I de la BPC compusieron una entera Biblia Aramea, copiada por Alfonso de Zamora, en la ciudad de Alcalá, por encargo de los profesores de la Universidad de Salamanca, como se dice en un prólogo latino del Ms. M-1: «Translatio Chaldaica omnium librorum historicorum veteris testamenti cum latina interpretatione, quae est secunda pars bibliae, cura jussuque doctissimorum Salmanticensis Academiae procerum ex antiquissimis fidelissimisque exemplaribus ad communem diuinæ Scripturae studiosorum utilitatem transcripta».

Como en otra parte hemos recogido, los profesores de Salamanca quisieron tener una Biblia Aramea completa<sup>29</sup>, y recurrieron a los buenos servicios de un amigo íntimo de Alfonso de Zamora, Pablo Coronel, que ya se había reintegrado a su cátedra de hebreo de la Universidad de Salamanca el año 1530<sup>30</sup>, una vez que había concluido todos los trabajos de la BPC. Pablo Coronel, que había trabajado en estrecha colaboración con Alfonso de Zamora durante muchos años en Alcalá se hizo el intermediario para pedir que Alfonso de Zamora copiase de nuevo toda la Biblia Aramea para la universidad de Salamanca, como lo había hecho para la universidad de Alcalá; tanta era la confianza que Pablo Coronel tenía en Alfonso de Zamora, que ofreció como garantía todos sus bienes si no se cumplía su misión, que era obtener de Alfonso de Zamora que copiase toda la Biblia Aramea (Prof. Ant., Prof. Post., Hag), excepto el Pent (TO) que ya poseían en el vol. I de la BPC. Evidentemente que Alfonso de Zamora no trabajaría gratuita-

28 J. Llamas, «Los manuscritos hebreos de la Universidad de Salamanca», *Sefarad* 10 (1950) 270-274.

29 K. Reinhardt, *Die biblischen Autoren Spaniens bis zum Konzil von Trient*, Instituto de historia de la Teología española, Subsidia 7, Salamanca 1976, p. 176.

30 K. Reinhardt, *Die Biblischen Autoren Spaniens*, p. 185.



mente, el claustro de Salamanca había destinado para tal pago 12 ducados. Hay que tener en cuenta que la BPC, los 6 vols., se vendían a 6 ducados, y que la compra de los mss. hebreos supuso 4.000 ducados, y que el total de la BPC supuso un desembolso de unos 60.000 ducados.

Como los bibliotecarios de la universidad salmantina que etiquetaron los volúmenes arameos no tuvieron demasiado acierto, están en desorden respecto al orden bíblico, nosotros hemos seguido el orden original. Incluso se da el caso de que lo que era arameo ha sido interpretado como si fuese hebreo, y así se lee en la ficha: «Biblia hebraica cum versione latina Alphonsi de Zamora»<sup>31</sup>.

### 3.2. Los mss. targúmicos salmantinos

Son tres mss. gemelos debidos a la pluma de Alfonso de Zamora como se dice en el colofón del ms. M-2, que más adelante transcribiremos. Actualmente se encuentran en la biblioteca de la Universidad civil de Salamanca, aunque en la ficha no figuran como si fuesen arameos, sino hebreos, así vemos en su ficha, tal como F. Marcos Rodríguez transcribe: «Biblia hebraica cum versione latina Alphonsi de Zamora que son del s. XVI, en concreto del año 1532, en pergamino, que mide 320 x 210 mm. (240 x 160), vols. 3, en dos columnas. Ms. 1 numera fols. 1-266 contiene: Josue, Judices, Ruth, 1-4 Regum. Ms. 2 numera 1-232 fols. y contiene: Esther, Iob, Psalterium, Proverbia, Ecclesiastes, Canticum. Ms. 3 numera 1-144 fols: Ezequiel et XII prophetae Minores»<sup>32</sup>.

31 F. Marcos Rodríguez, «Los manuscritos pretridentinos hispanos de ciencias sagradas en la Biblioteca Universitaria de Salamanca», *Repertorio de Historia de las Ciencias Eclesiásticas en España*, 2, Salamanca 1971, p. 288.

32 F. Marcos Rodríguez, «Los manuscritos pretridentinos hispanos de ciencias sagradas en la Biblioteca Universitaria de Salamanca», *Repertorio de historia de las ciencias eclesiásticas en España*, Siglos IV-XVI, Estudios 1, Salamanca (Instituto de Historia de la Teología Española, Corpus Scriptorum Sacrorum Hispaniae) 1971, p. 288.

El texto arameo está escrito en letra cuadrada, y es autógrafa de Alfonso de Zamora, como lo dice un colofón, escrito en hebreo, que figura entre cenefas, al final del M-3 y que transcribiremos más adelante. En columna paralela figura la traducción latina de la versión aramea, traducción que trata materialmente de adecuarse al texto arameo, de tal modo que se puedan leer sinópticamente, con el objeto de que sirva para varios objetivos: a) que la traducción simultánea latina ayude a ir individuando cada término arameo, por eso están en columnas enfrentadas de tal modo que se pueda captar su equivalencia, era como un manual para los principiantes en la lengua aramea; b) para que sirva de léxico la traducción latina al arameo que por entonces no conocía otros léxicos que el Meturgemán de Elías Levita, pero que no estaba al alcance de la mayoría de los estudiosos; c) para que los teólogos que no conocían el arameo, pudiesen tener acceso al Targum, dentro del cual, según decía el Card. Cisneros, se encontraban argumentos que podían ayudar a la fe cristiana.

Tales mss. están encuadernados en pergamino, y tienen una etiqueta pegada que dice: «Biblioteca de la Universidad de Salamanca, Estuche 1º, Cajón 1º Número 1,2,3».

### 3.2.1. *Los copistas de los manuscritos*

Es arriesgado hablar de copistas (en plural) cuando en realidad en los colofones solamente figura el nombre de Alfonso de Zamora; pero por la grafía de la versión latina sospechamos que fue distinto el copista del texto arameo del copista del texto latino.

#### 3.2.1.1. *Alfonso de Zamora*

Parece que él fue el que escribió materialmente el texto arameo de la BPC, aun cuando la preparación técnica hubiese dependido de los tres: Alfonso de Zamora, Pablo Coronel y Alfonso de Alcalá.

Muy poco se sabe de Alfonso de Zamora si se examinan sus obras filológicas, pero se puede deducir que fue uno de los principales colaboradores de la BPC por lo que se refiere al Tg, si bien A. Neubauer<sup>33</sup> piensa que fue él el único que estuvo encargado del Tg complutense: «for Alfonso alone had charge of the Targum for the Complutensis»<sup>34</sup>, opinión que antes había expresado M. Steinschneider<sup>35</sup>.

En un ms. salmantino, el Ms. m-6 (Estuche 1, Cajón 1, nº 4), escrito en papel, a doble columna, y en letra rabínica española, que cuenta 371 fols. foliados a tinta y con números arábigos encontramos una nota, después del *Libro de las Raíces*, o *Diccionario* de David Qimhí (fols. 67a-285d), en el fol. 268r existen unas notas que relatan el trabajo inmenso que supuso el concluir la Poliglota de Alcalá. También se refiere a las traducciones latinas del Tg que existen en las biblioteca de la Universidad de Alcalá y a las penalidades que en esos momentos vivía el propio Alfonso, según nos refiere J. Llamas: «calamidades que en esos momentos pesaban sobre A. de Zamora, quien se consideraba ya viejo achacoso, aunque a la sazón no contaba más que cuarenta y dos años»<sup>36</sup>.

Según J. Rodríguez de Castro<sup>37</sup> habría nacido en 1480 y habría abrazado la fe cristiana en 1492, aunque A. Neubauer, releyendo las cartas que el Prof. Zornoza, de la Universidad de Alcalá de Henares, dirigió al Papa Pablo III y al Cardenal de Santa Balbina, observa que pidió protección en nombre de todos los profesores, dichas cartas están datadas en el año 1544; allí se hace mención de las persecuciones de D. Juan Tavera, y piensa que la fecha de nacimiento de Alfonso de Zamora fue en el año 1474. Parece que las persecuciones de D. Juan Tavera eran contra los profesores de la Universidad de Alcalá de Henares, especialmente contra los que enseñaban hebreo; estas

33 A. Neubauer, «Alfonso de Zamora», *JQR* 7 (1894-95) 398.

34 A. Neubauer, «Alfonso de Zamora», *JQR* 7 (1894-95) 410.

35 M. Steinschneider, *Catalogus Codicum Hebraeorum Bibliothecae*, Acad. Luduni Batavorum 1858, p. 281.

36 J. Llamas, «Los manuscritos hebreos de la Universidad de Salamanca», *Sefarad* 10 (1950) 275.

37 J. Rodríguez de Castro, *Biblioteca española. I. Escritores rabinos españoles*, Madrid 1781, I, p. 399.

cartas parece que fueron escritas por Alfonso de Zamora, o al menos traducidas por él al hebreo; en ellas afirma Alfonso que ya tiene cerca de 70 años y no ha conocido aún lo que es felicidad. Dichas cartas están vocalizadas para que aquellos que no conocen bien el hebreo puedan entenderlas. Allí afirma que él solo ha quedado de entre los sabios de España que fueron exiliados en el año 5252 (1492).

A. Neubauer, solamente juzgando por el estilo del hebreo escrito que Alfonso de Zamora maneja, intuye que tuvo que frecuentar una escuela judía antes de haber ingresado en la Universidad de Salamanca.

No puede haber duda de que el copista del texto arameo de los mss. de la Universidad de Salamanca fue Alfonso de Zamora, pues existen pruebas fehacientes, cuales son:

- a) El tercer colofón hebreo, que traducido, dice así: «Hemos terminado estos libros que son Ezequiel y los XII en el día séptimo (sábado), a 3 días del mes de Agosto del año 1532 (escrito con letras hebreas) según el cómputo de nuestra salvación. Por mano de Alfonso de Zamora, en la ciudad de Alcalá de Henares. Gloria a Dios».
- b) La grafía, comparando los mss. salmantinos con los de la Universidad de Madrid (Villa-Amil nº 4 y Villa-Amil nº 5) y Biblioteca Nacional de Madrid Ms. 7542 no cabe duda, aun cuando entre estos dos bloques de mss. (madrileños - salmantinos) existen sus pequeñas diferencias por lo que al texto arameo se refiere, según más adelante expondremos. Existen, no obstante, ciertas singularidades en la grafía de los mss. arameos salmantinos que no se encuentran en los mss. arameos madrileños, p.e. en el M-3 (Ez y Prof.Men.), disponiendo en el cuadernillo de dos fols. enteros para un poco de texto, como es el cap. 4 de Mal, prefiere hacer grandes letras, y bien separadas en arameo para rellenar el espacio material; este caso nunca se da en los mss. madrileños.
- c) Por otros documentos que nos indican que los profesores de Salamanca expusieron el deseo de poseer una

copia de la Biblia Aramea que se custodiaba en el Colegio de San Ildefonso de Alcalá, y al efecto pagaron 12 ducados a Alfonso de Zamora para que realizase dicha copia.

- d) Por el testimonio de Pablo Coronel quien ofrece en garantía su propio patrimonio como prueba de que él obtendrá de Alfonso de Zamora el compromiso eficaz de realizar tal copia de la Biblia Aramea para la Universidad de Salamanca.

### 3.2.1.2. *Pablo Coronel*

Dada la grafía que se emplea en los diversos mss. que firma Alfonso de Zamora, pensamos que la copia del texto arameo se debió en todas las ocasiones a Alfonso de Zamora; ahora bien, notando las profundas diferencias de caligrafía latina que se constatan entre estos mss. salmantinos y la caligrafía latina de los mss. de la Universidad de Madrid, pensamos que éstos de Salamanca fueron escritos en su parte latina por Pablo Coronel.

Por el conocimiento del hebreo que demuestran tanto Pablo Coronel<sup>38</sup> como Alfonso de Alcalá, Rodríguez de Castro<sup>39</sup> piensa que ambos estuvieron suficientemente dotados para tal empresa.

Pablo Coronel, que se reintegró a su cátedra de hebreo en el año 1530, probablemente añoraba la Biblia Aramea en la que él había colaborado, codo a codo con Alfonso de Zamora, y con Alfonso de Alcalá, y de la cual quedaba un ejemplar completo en Alcalá de Henares, pero no había ninguno en la Universidad de Salamanca. Esa se nos antoja que fue la razón de la petición de una Biblia Aramea completa para Salamanca.

38 F. Delitzsch, *Studies on the Complutensian Polyglott*, 1872, p. 27.

39 Rodríguez de Castro, *Biblioteca Española*, t. I, p. 399.

### 3.2.1.3. Alfonso de Alcalá

De Alfonso de Alcalá solamente sabemos que colaboró en el proyecto cisneriano porque así figura en las listas de los colaboradores que se nos han transmitido por diversas fuentes, pero desconocemos sus tareas concretas en dicho equipo complutense.

Se nos refiere que Pablo Coronel salió garante con sus propios bienes de una copia de la Biblia que existía en Alcalá, donde se había depositado completa, a pesar de que en la edición definitiva de la BPC no figuraba de la Biblia Aramea más que el Pentateuco, e.d. el Targum Onqelos.

En el libro de Claustros de la Universidad de Salamanca, con fecha de 7 de abril de 1533 se lee la siguiente nota: «... maestro Pablo catedrático del Estudio de la Universidad de Salamanca, se obligó por su persona e bienes... que Çamora, vecino de la villa de Alcalá, que escribe la biblia para esta Universidad enviara dicha obra a la dicha Universidad escrito de la dicha biblia todo lo que valga en quantía de doze ducados que la Universidad le libró a veintidós de março...». Esta nota está firmada por el mismo Pablo Coronel.

En la actualidad son 3 mss. gemelos, debidos todos ellos a la pluma del infatigable converso Alfonso de Zamora, como consta por los colofones de dichos mss, pero sospechamos que la grafía latina de los mss. de la Universidad de Salamanca no es de Alfonso de Zamora, sino de Pablo Coronel. A ello nos llevan numerosos indicios, como es la forma de algunas letras latinas, p.e. la «d», las abreviaturas de algunas palabras, p.e. «hrilm» (generalmente abreviada en los mss. de Salamanca, y casi nunca en los mss. de Madrid, y si lo hace es de distinto modo). Las abreviaturas difieren en muchos casos entre los mss. de Madrid y los de Salamanca; el tenor del conjunto de la letra es diferente: en los mss. de Madrid es más alargada y alta, en los mss. de Salamanca es más redonda y diminuta; las letras unidas (ct, st) muestran rasgos muy diferentes en ambos conjuntos de mss.

Es verdad que se reconoce en Alfonso de Zamora un hombre muy experto en variar distintos tipos de letras, como afirma J. Llamas: «en algunos folios hace aparición un tercer tipo de

letra tanto latina como hebreaica distinto del corriente y general, pero es de suponer sea también de Zamora por razón que era muy hábil para imitar a la perfección diversas clases de letras, sobre todo hebrea»<sup>40</sup>, y eso aparece en varios fols. del ms. M-2 de Salamanca (fols. 2-6, 208-209).

Pero aún reconociendo en Alfonso de Zamora mucha habilidad caligráfica, nos parece que la letra latina de los mss. de Salamanca es distinta de la de los mss. de Madrid, aunque en los colofones de ambos mss. se anote que pertenecen a Alfonso de Zamora. Por otra parte el hecho de que Pablo Coronel arriesgue su fortuna personal al aceptar la mediación entre Alfonso de Zamora y los profesores de la Academia salmantina, nos lleva a que él mismo tomaría parte en la escritura de dichos mss., no del texto arameo que ése sí es ciertamente de Alfonso de Zamora, sino en la transcripción de la columna latina de los mss. arameos salmantinos.

### 3.2.2. *Ms. del Targum al Pentateuco*

Aunque en ninguna parte se nos dice, cuando el claustro de profesores de la Universidad de Salamanca encargó, por medio de Pablo Coronel, a Alfonso de Zamora que preparase una copia completa de la Biblia Aramea, se entiende que el Pentateuco no se incluía, puesto que ya había sido impreso en 1514 en Alcalá de Henares, y los profesores salmantinos sin duda poseían una ejemplar de la Biblia Poliglota Complutense, en cuyo primer volumen estaba el Targum al Pentateuco, e.d. el Targum Onqelos, el único que se incluyó en la Poliglota de Alcalá.

Al contrario de la Poliglota Regia de Benito Arias Montano, que al final del Targum Onqelos nos pone un colofón, en la BPC, en el vol. I —después del TO— no existe ningún colofón. Pero al final del vol. sí que existe una *Fe de Erratas*, tanto para la traducción del TO, como del texto arameo del TO incluidos en dicho volumen.

<sup>40</sup> J. Llamas, «Los manuscritos hebreos de la Universidad de Salamanca», *Sefarad* 10 (1950) 272.

No se tiene noticia de que hubiese sido copiado un Targum Onqelos para la universidad salmantina, pero si tuvieron 12 ducados para encargar una copia de la Biblia Aramea encargada a Alfonso de Zamora, cuanto más habrían adquirido previamente todos los seis volúmenes de la Poliglota Complutense que se vendían a 6 ducados.

Por lo tanto el primer volumen de la Biblia Aramea completa de Salamanca lo constituyó no un ms., sino el volumen ya impreso en Alcalá, que recibió aprobación del Papa León X en el año 1520, y que se comenzó a comercializar en 1522. Hay que tener en cuenta que los otros vols. manuscritos de la Biblia Aramea de Salamanca están datados en 1532.

### 3.2.3. *Ms. del Targum a Profetas Anteriores*

La sigla que lo identifica en la Biblioteca Universitaria de Salamanca es: Ms. M-1: Estuche I - Cajón I - Número 1<sup>41</sup>. Está escrito en pergamino, y es autógrafo de Alfonso de Zamora por lo que se refiere al texto arameo como se dice en los colofones. Es un vol. bilingüe (arameo-latín). En una columna va el texto arameo en escritura cuadrada y en la columna paralela la traducción latina escrito en escritura caligráfica. Cuenta con 261 fols., que han sido numerados modernamente a lápiz y con números árabigos. Las letras iniciales de los libros van con letra roja, y así se notan los capítulos. Carece de la notación de los versículos, pues en aquella época todavía no se había comenzado a señalar en las Biblias. Tiene como guarda una hoja al comienzo del ms. y dos al final de dicho ms. La encuadernación es en cuero, y mide 320 x 210 mm.

#### 3.2.3.1. *Prólogo latino*

En la columna izquierda va el Targum y en la derecha la versión latina de dicho Tg, su contenido es: Josué (fols. 1v-

41 Fue descrito por J. Llamas, «Los manuscritos hebreos de la Universidad de Salamanca», *Sefarad* 10 (1950) 270s.



40b), Jueces (fols. 40c-77d), Rut (fols. 78a-85b), I Reyes [I Samuel] (fols. 85c-133c), II Reyes [II Samuel] (fols. 133c-171c), III Reyes [I Reyes] (fols. 171c-217c), IV Reyes [II Reyes] (fols. 217c-261b).

En un prólogo en latín nos expresa este ms. la razón de su existencia: «*Translatio Chaldaica omnium librorum historicorum veteris testamenti cum latina interpretatione, quae est secunda pars bibliae, cura jussuque doctissimorum Salmanticensis Academiae procerum ex antiquissimis fidelissimisque exemplaribus ad comunem diuinae Scripturae studiosorum utilitatem transcripta*». De este prólogo deducimos diversas noticias:

- a) Tal prólogo figura ante los libros históricos de la Biblia que se encierran en el M-1 de Salamanca, pero que puede servir también para el resto de los mss. gemelos. ¿Por qué precisamente va este prólogo tan solemne, y concretamente ante la segunda parte de la Biblia? Hay que tomar tal prólogo como el verdadero prólogo para la Biblia de Salamanca, e.d. supone que el primer volumen va aparte, ya está publicado, y lleva sus prólogos, los cuales explican los avatares y la existencia de tal Biblia Aramea en la BPC. Pero ahora se emprende una nueva obra: es una transcripción de la Biblia Aramea que no cita, pero supone, la existencia de un primer volumen dedicado al TO, que no puede ser otro que el vol. I de la BPC, con el cual ya se suponía familiarizados a los que iban a consultar el vol. II de dicha Biblia, que era precisamente éste, el de los Profetas Anteriores. Si se le rodea de tal solemnidad, con doble prólogo, uno en arameo, y otro en latín, se supone que es como una nueva obra, que aunque supone el TO, pero se ha de autopresentar.
- b) Habla de una traducción de todos los libros históricos del AT con la interpretación latina; creo que hay que sopesar las dos noticias de Alfonso de Zamora: al Tg lo llama «*translatio chaldaica*», y a su versión latina la apellida «*latina interpretatione*». Distingue lo que es el Tg, y su versión latina que calibra de «*interpretación latina*»; supongo que él era consciente de que la tra-

ducción latina, era una traducción de traducción, y por lo tanto una interpretación de interpretación, por lo cual el Tg recobra en latín su doble vertiente, «traduce» e «interpreta».

- c) Nos dice que tal ms. se produjo por manifiesta voluntad de los Doctores de la Academia Salmantina, que entendemos fueron los profesores de la Universidad, pues después vemos cómo Pablo Coronel —uno de esos profesores— se hace garante de que el deseo de los componentes de dicha Academia será cumplido. Y quien manda paga, por eso el claustro salmantino tuvo que pagar los ducados convenidos, porque entonces los catedráticos no recibían un sueldo para vivir demasiado desahogados, por eso Alfonso de Zamora —en parte por vocación, en parte por imperativo económico— dedicó un gran margen de su vida a completar mss. antiguos que con el tiempo se habían deteriorado y faltaban partes de su original.
- d) Nos indica que los apógrafos de que se han copiado eran antiquísimos y fidelísimos, aunque no nos especifica cuáles fueron tales apógrafos; e.d. que viene a convenir con lo que se decía en el prólogo de la BPC en que el Card. Cisneros aseguraba al Papa León X que se habían tomado los mss. más antiguos y correctos; de esta nota se deduce que los prólogos del vol. I de la Poliglota de Alcalá fueron escritos por Alfonso de Zamora.
- e) La finalidad de tal copia completa de la Biblia Aramea era para uso general de los estudiosos de la Biblia, e.d. no solamente los biblistas, sino también los teólogos, los filólogos, los historiadores, etc. E.d. todos los investigadores que visitasen la Biblioteca de la Universidad de Salamanca.

Se aprecia, pues, cómo en el prólogo que el Card. Cisneros dirigió al Papa León X subyace la mano de Alfonso de Zamora; e.d. que muy probablemente dicho prólogo fue escrito por Alfonso de Zamora y retocado por el Card. Cisneros. En efecto, los puntos principales de aquel prólogo, fuera de lo que pudié-

ramos llamar corrección diplomática y devoción filial de un Cardenal (en este caso Jiménez Cisneros) a su inmediato superior, el Papa, el resto de los motivos, causas, avatares, incidencias, se revelan en este prólogo, que suponemos hubiera sido el prólogo oficial de los expertos hebreos y arameos de la BPC si se les hubiese dejado a ellos solos redactar dicho prólogo. Este prólogo, como escrito por un técnico, es corto y va a lo principal; el prólogo oficial de la BPC es largo, porque lo merecían las circunstancias y las personas que entraban en tal trance.

### 3.2.3.2. *Prólogo arameo*

En el Ms. de Salamanca M-1, en el primer folio, e inmediatamente antes del TgJos encontramos un prólogo, escrito en arameo, con letra más pequeña, pero autógrafa de Alfonso de Zamora, y que tiene todas las características del texto targumico arameo, e.d. está vocalizado, pero no tiene acentos, solamente el Sof Pasuq; sin embargo curiosamente lo escribe no como en tiberiense dos puntos en verticales (:), sino como en babilónico dos puntos superlineales seguidos (··). Además lleva una rayita vertical sobre la sílaba tónica, y el triángulo abierto sobre las partículas que no forman parte de la raíz del vocablo arameo. Este prólogo va inscrito todo él en una amplia cenefa que en su parte superior dibuja una corona real, y en su límite inferior dibuja una cruz griega introducida en un candil coronado con un jarrón de flores. El texto va en columna paralela a la introducción en latín que abajo transcribiremos.

El texto arameo, vertido al castellano, dice: «Targum de los Profetas Anteriores explicado con la traducción de la lengua de los romanos, escrita en paralelo<sup>42</sup>. Lo hemos copiado con fidelidad de libros antiguos, que ellos son fieles y verdaderos y correctos en este Targum y a todos los veinticuatro libros de la Biblia. Después que lo hemos copiado con la traducción, según decretaron y ordenaron que la escribiese aquellos sabios consumados e ilustres, jefes de la gran Universidad que residen

42 Hasta aquí va escrito y vocalizado en tipos mayores que el resto que continúa.

en la ciudad preciosa de Salamanca, para que se colocase en la casa grande de los libros que les pertenece, que es un orgullo ante todo el mundo, para todos aquellos que de ella quieran aprender los muchos secretos y fidedignos que se encuentran en la lengua del Targum, puesto que ellos apoyan en verdad la fe santa de Jesús el Mesías, hijo del Dios vivo. Y aquí, con el apoyo de los cielos, hemos comenzado por el libro de Josué el juez, puesto que él es el libro primero, pues así sucedió la cosa como hemos visto en el orden de la narración. Y después de él el libro de los Jueces. Y después de él los cuatro libros de los Reyes están escritos según su orden como sucedieron los acontecimientos. Como aparece en esta escritura que hemos leído en él con este modo de proceder».

De esta introducción podemos deducir:

- 1) Es un prólogo general: fue redactada como si fuese el primer libro de la Biblia Aramea, por eso se le pone un prólogo general en que se habla de los 24 libros en que los judíos dividían la Biblia.
- 2) Ofrece un texto bilingüe: además del texto targúmico, se ofrece la traducción a la lengua de los romanos (latín) en paralelo, sin duda para ayuda de los teólogos que eran ignaros del arameo, tanto para facilitarles su comprensión, como para que pudiesen consultar el Tg si fuesen incapaces de leerlo en su original.
- 3) No hay una tercera columna: como hizo Alfonso de Zamora en el TO de la BPC, y como hizo en los otros mss. complutenses, donde una tercera columna ofrecía las raíces principales arameas del texto targúmico para facilitar a los desconocedores del arameo la identificación de la raíz del vocablo arameo.
- 4) Disponía del Tg completo: habla del Tg a los 24 libros, creo que sería entendiendo que a su alcance estaba el Tg a las tres partes de la Biblia (Pentateuco, Profetas Anteriores y Posteriores, Hagiógrafos), pero no con ello podemos deducir que dispusiese del Tg a Crónicas, que en aquella época era totalmente desconocido, como lo fue durante la época de las grandes Poliglotas (BPC, Poliglota de Amberes, Poliglota de París, Poliglota de Londres).

- 5) El encargo fue hecho por el Claustro salmantino: e.d. no fue un encargo personal ni del Bibliotecario, ni de algunos profesores, sino del Claustro entero, porque el encargo suponía una suma considerable de dinero, y se requirió un acuerdo general del conjunto de los docentes.
- 6) Añoranza de la ciudad del Tormes: Alfonso de Zamora había pasado años largos en la Universidad de Salamanca como docente, e hizo oposiciones a la cátedra de Hebreo, pero parece que por no conocer el árabe no fue aceptado, sino que la oposición le fue asignada a su contrincante; no obstante recuerda con nostalgia a la «preciosa ciudad de Salamanca».
- 7) Ejemplar para la biblioteca general (casa grande de los libros): hoy los tres volúmenes que se conservan se atesoran en la Biblioteca Universitaria que es donde siempre estuvieron, y donde se tendría que encontrar el otro que falta a Isaías, Jeremías y Lamentaciones.
- 8) Biblioteca grande y especializada: por entonces la biblioteca universitaria de Salamanca debía de ser muy grande para la época, y de gran valor, pues la describe Alfonso de Zamora como «un orgullo ante todo el mundo».
- 9) Definición alfonsina del Tg: el Tg contiene muchos secretos y fidedignos, que apoyan la verdad de la santa fe en Jesús, el Mesías, el Hijo del Dios vivo; se puede probar porque él mismo aduce con frecuencia el Tg en su *Sefer Hokmat Elohim*, cuyo ms. original se encuentra en la Biblioteca de el Escorial.
- 10) Introducción a Profetas Anteriores: nos enuncia los libros de Profetas Anteriores, tal como están en la Biblia hebrea, y siguiendo dicho orden quiere proceder en su traducción.
- 11) El traductor a la lengua latina fue Pablo Coronel: es la única ocasión en la que Alfonso de Zamora reconoce que uno de los del equipo (no olvidemos que conocemos el equipo de Alfonso de Zamora, Pablo Coronel,

Alfonso de Alcalá) tuvo su parte alícuota. Con esto se aclara un poco el enigma: ¿fue Alfonso de Zamora el copista del texto arameo, y fue Pablo Coronel el responsable de todo el hebreo y arameo de la BPC? O ¿fue Alfonso de Zamora el escriba y Pablo Coronel el traductor latino de todo el Tg? Aquí al menos reconoce Alfonso de Zamora que ha copiado la traducción latina. De todos modos Alfonso de Zamora no ahorra elogios a Pablo Coronel, que es conocido en toda la tierra.

- 12) Por el ms. Warner 65 de Leiden, del que solamente se conserva en la actualidad el prólogo, sabemos que fue escrito para que fuese colocado en la biblioteca de Salamanca, «ciudad preciada por la enseñanza preciosa». Con esto deducimos claramente que éste es el volumen que falta a la colección de la Biblia Aramea completa de la Universidad de Salamanca.

#### 3.2.4. *Mss. del Targum a los Profetas Posteriores*

A juzgar por la parte que se nos conserva en el M-3 de Salamanca M-3, se nos indica que falta un Ms. en la colección de volúmenes manuscritos de la Biblia Aramea de Salamanca, pues allí leemos, en el fol. 1: «translatio chal[daica] in Ezech[ielem]», sin duda puesto por una mano posterior. En la columna latina del fol 2, antes del texto, encontramos el prólogo siguiente: «Incipit interpretatio latina translationis chaldaicae Ezechielis p[ro]phete». Pero en la columna aramea, escrita en letra pequeña y en hebreo, encontramos la siguiente noticia: «Hemos acabado el libro de Jeremías, con las Lamentaciones. Gloria a Dios que perdona nuestras culpas. Y ahora, empezaremos el Libro de Ezequiel con la ayuda de Jesús, nuestro Mesías, hijo del Dios redentor».

### 3.2.4.1. Ms. del Targum a Isaías, Jeremías y Lamentaciones

Por la nota: «Hemos acabado el libro de Jeremías, con las Lamentaciones. Gloria a Dios que perdona nuestras culpas. Y ahora, empezaremos el Libro de Ezequiel con la ayuda de Jesús, nuestro Mesías, hijo del Dios Redentor», deducimos que falta el vol. correspondiente a Isaías, Jeremías y Lamentaciones, porque el orden solía ser éste en los Profetas, y porque son precisamente los libros que faltan en el Tg de la Biblia Aramea de Salamanca.

Como posibles apógrafos podemos distinguir tres mss. que hayan podido estar a disposición de Alfonso de Zamora cuando copió los mss. salmantinos:

- 1) Ms. Villa-Amil nº 4: este ms. contiene los Profetas Posteriores (Profetas Mayores: Is, Jer, Ez; XII Profetas Menores), con traducción latina y notas marginales autógrafas de Alfonso de Zamora; texto que se incluyó —según el colofón— en el año 1517.
- 2) Ms. Warner 65 F de Leiden: es un Ms. mutilado, que describe A. Neubauer<sup>43</sup>, y lo atribuyó a Alfonso de Zamora.
- 3) Ms. Villa-Amil nº 9<sup>44</sup>, descrito así por su primer catalogador: «Paráfrasis del libro de Isaías, por Rabbi Chaiim bar Samuel. Códice escrito con caracteres rabínicos en 174 hojas de papel, y algunas intercaladas de pergamino, en 4º. Está suplido por Alfonso de Zamora, del cual hay una nota al fin en que dice que lo completó en el año de 1532. En otra, colocada antes de ésta, y que es de la misma letra que todo el códice, se expresa que fue escrito por Chaiim en el año del mundo de 5291 (año 1141 d.C.)». Los bibliotecarios de la Universidad Complutense le dieron una nueva sigla 117 - Z - 28. El hecho de que Alfonso de Zamora completara este ms. indica que es un ms. más antiguo, pero que

43 A. Neubauer, «Alfonso de Zamora», *Boletín de la Real Academia de la Historia* 27 (1985) 410-411.

44 J. P. Villa-Amil, *Catálogo de los manuscritos existentes de la biblioteca del Noviciado*, p. 3, nº 9.

no necesariamente sea apógrafo que le sirviese a él para preparar el texto de Isaías, pero cuando ha sido completado por Alfonso de Zamora y en fechas tan cercanas a la copia del TgIs que hizo Alfonso de Zamora, es un ms. que se ha de examinar cuidadosamente y cotejarlo con el Ms. Villa-Amil nº 4 para ver coincidencias y discrepancias; el hecho de que haya sido escrito en 1141, aunque Alfonso lo completase en 1532, pudiera tratarse de un apógrafo común al Ms. Villa-Amil nº 4 y al Ms. Warner 65 F de Leiden.

Compartimos esta opinión de A. Neubauer apoyados en las siguientes razones que extraemos del texto mismo del prólogo:

- a) Fue un trabajo realizado para Salamanca: esta copia habría sido hecha para la Universidad de Salamanca, aunque A. Neubauer lee Salónica<sup>45</sup>, pero de modo inexplicable porque cuando copia el colofón de dicho ms. transcribe «slmnqh»; y en el texto mismo de la introducción se escribe todavía más claro «s'l'm'nqh».
- b) El ms. está datado en el año 1532: según el mismo A. Neubauer, en ese ms. de Leiden se lee la datación: «día 3º (martes) a 28 de febrero de 1532 comencé la obra en Salamanca el año 32 (1532)»; precisamente ésta es la fecha que llevan los otros mss. gemelos de Salamanca (expresamente el M-3), lo cual hace sospechar que este ms., hoy mutilado, y que solamente muestra su introducción, en dçia abarcó los Targumim que aquí faltan.
- c) Aunque no aparece expresamente escrito el nombre de Alfonso de Zamora, pero A. Neubauer no duda de que sea él quien lo hace, puesto que para él Alfonso fue el único autor del Tg de la BPC. Esta razón debe matizarse, puesto que los colaboradores del Card. Cisneros fueron Alfonso de Zamora, Pablo Coronel y Alfonso de Alcalá, y no sabemos qué tareas concretas desarrolló cada uno, si bien es seguro que —a juzgar por los colofones de los mss. que se nos han transmitido— el más intenso colaborador fue Alfonso de Zamora.

45 A. Neubauer, «Alfonso de Zamora», *JQR* 7 (1894-95) 410.



- d) Otro indicio de que sea de Alfonso de Zamora es que en dicha introducción existen amplias alabanzas al Cardenal Jiménez de Cisneros y a Pablo Coronel, por lo cual no podrían ser de otro que de Alfonso de Zamora quien escribe en hebreo y arameo la siguiente introducción.

Traducimos dicha introducción de la transcripción publicada por A. Neubauer <sup>46</sup>: «Prólogo de la obra del Targum, que escribí para la ciudad de Salamanca. Palabras del que escribe este libro: A todo el que lee en él según las palabras del que ve».

Seguidamente, sin previo aviso, continúa en arameo: «El Targum de los Profetas con la traducción en la lengua de los romanos en paralelo, está escrito para que confíen todos los que lo leen y no se equivoquen; puesto que el Targum éste fue mandado y ordenado copiarlo y escribirlo por el sabio perfecto en la ciencia del Señor de los cielos, Don Fray Francisco Jiménez de Cisneros, gran sacerdote de Toledo Primado de España; y esto lo hizo antes de que edificase la casa de la sabiduría grande y preciada que podemos ver el día de hoy en la ciudad de Alcalá de Henares y después de que decretó y mandó imprimir los Veinticuatro libros de la Ley en cuatro lenguas, que aparecen allí para memoria grande y preciosa. Y esto lo hizo para dar a conocer y enseñar los muchos secretos y verdades, y creencias, y directrices que se encuentran en la lengua de los hebreos para apoyar la santa fe de Jesús el Mesías, que es el Hijo de Dios. Y en ese Targum de los Profetas que tradujo Jonatán hijo de Uzziel se encuentran proposiciones verdaderas que apoyan nuestra santa fe. Y en la profecía de Isaías, hijo de Amoz se encuentran más que en todos los otros. Y sobre esto está escrito en este Targum en este libro para nuestra comprensión y buen conocimiento. Para que heredemos y alcancemos la gracia de conocer cada una de las proposiciones del Targum, cada una de ellas en su lugar y las guardemos en nuestros corazones. Y esta traducción en la lengua de los romanos ha sido copiada con su corazón de sabio completo en la sabiduría de Dios, y él es hombre perfecto en el temor de Yahweh; y se aparta del mar, y es conocido por su nombre Maestro Pablo Coronel cuya fama está en toda la tierra. Y este libro ha sido escrito

46 A. Neubauer, «Alfonso de Zamora», *JQR* 7 (1894-95) 410s.

para colocarlo en la librería de los sabios consumados, que están en la ciudad de la Salamanca preciada por la enseñanza preciosa y muy laudable, para que ellos se alimenten de ellas al conocer los secretos fidedignos de la Ley. Y ahora nos hemos centrado en la profecía de Isaías hijo de Amoz puesto que profetizó sobre Jesús el Mesías, el Hijo del Dios vivo con palabras hermosas como se puede ver en este escrito según leemos en él por este camino».

Este prólogo nos merece algunos comentarios:

- 1) Introducción a todos los Profetas: habla del Tg a los Profetas, sin distinguir ni Profetas Anteriores ni Profetas Posteriores, lo cual haría suponer que el prólogo era a todos los Profetas; si bien, tratando de una copia para cristianos, «Profetas» indicaría Profetas Mayores y Menores, no Profetas Anteriores y Posteriores (como entre los judíos).
- 2) Traducción latina: «Lengua de los romanos» indica la lengua latina a la que se traduce el Tg, pero con la seguridad de que la traducción es fiel, y se ofrece como una garantía de interpretación tanto para los que no saben como para los que piensan saber.
- 3) Copia mandada por el Cardenal: aunque dice que fue ordenada la copia del Tg por el Cardenal, y la copia de los mss. fue ordenada por el Claustro salmantino, todavía este ejemplar de Leiden pudiera ser el comienzo del ms. salmantino perdido, puesto que en esa introducción se habla del Tg que fue mandado copiar por Cisneros, pero no quiere decir que esa copia concreta fuese la ordenada por Cisneros, sino que Cisneros mandó copiar el Tg para la BPC y esta copia pudo haber hecho sobre el ms. Vorlage de Alcalá.
- 4) «Gran sacerdote»: Alfonso de Zamora siempre habló muy respetuosamente del Cardenal Cisneros, y con «gran sacerdote» indica la dignidad cardenalicia que revestía Cisneros, pues carecía el arameo de tal vocablo. Toledo está escrito Toletula, como otros autores escriben también Tudela. Primado está escrito «el primero», ya que carecía el arameo de tal término.

- 5) España: está escrito «Sefardeta», cuando en otros lugares escribe «Aspamia», o «Sefarad».
- 6) «Casa de la sabiduría» se refiere a la Universidad de Alcalá de Henares, se desconocía en la antigüedad el concepto de universidad de los estudios.
- 7) «Veinticuatro libros de la Ley»: se refiere a la Biblia completa, de hecho Ley estrictamente suele designar el Pentateuco, pero aquí se refiere a toda la Biblia. Aunque habla de los 24 libros de la Biblia es evidente que Alfonso de Zamora era consciente de que no había Tg para el libro de Dan, Esd y Cron, al menos se desconocían en su tiempo, puesto que el TgCron apareció muy posterior.
- 8) «En cuatro lenguas»: con referencia al hebreo, arameo, griego y latín de la Poliglota Complutense. Esto nos reafirma en que la copia de Leiden no era la ordenada por Cisneros, sino que pudo ser perfectamente la ordenada por el Claustro salmantino, ya que está hecha después de haber concluido el proyecto cisneriano de la BPC.
- 9) «Lengua de los hebreos» aquí designa también al arameo, aun cuando directamente se pudiera pensar solamente en la lengua hebrea; de hecho por las palabras que siguen se aprecia que se refiere directamente al arameo, pues ambas lenguas son propias de los hebreos.
- 10) Definición alfonsina del Tg: sirve para dar a conocer y enseñar los muchos secretos y verdades, y creencias, y directrices que se encuentran en la lengua aramea que apoyan la fe en Jesucristo, el Hijo de Dios; e.d. que el Tg contiene muchos materiales con los que se puede probar la fe en Jesús, verdadero Mesías e Hijo de Dios, que era el tema crucial en las disputas con los judíos medievales, y para lo que escribió Alfonso de Zamora su «Sefer Hokmat Elohim».
- 11) El TJ prueba la fe cristiana: el Tg Jonatán ben Uzziel como llaman los judíos a esta parte del Tg a Profetas es precisamente una parte del Tg que contiene esas pro-

posiciones que apoyan la fe cristiana desde la misma literatura judía más auténtica.

- 12) El TgIs apoya la fe cristiana: expresamente singulariza Alfonso de Zamora el TgIs como una fuente de argumentos desde el Judaísmo para apoyar la fe cristiana en Jesús el Mesías, el Hijo de Dios. El hecho de que se cite al principio el TgProf y aquí el TgIs supondría que esta introducción alfonsina se propone como introducción general al TgProf, pero más bien pensamos que la introducción iba solamente a los libros de ese vol. que serían el TgIs, TgJer y TgLam.
- 13) El hecho de que el Ms-3 hable del Tg de Jer y Lam, que figuraba en otro tomo de los escritos por A. de Zamora para la Universidad de Salamanca, hace suponer que el Tg del Ms. de Leiden, que hoy solamente conserva la introducción, originalmente tendría solamente el TgIs.

Dicho prólogo al Targum está escrito como los demás de los tres mss. gemelos salmantinos, en la ciudad de Alcalá de Henares; es una introducción al Tg de los Profetas, con traducción latina, en columnas paralelas, y realizado para los profesores de la Universidad de Salamanca. Dos hombres, muy queridos a Alfonso de Zamora, figuran en un contexto de una alabanza sincera y agradecida, pues Alfonso de Zamora había colaborado durante largos años con ellos. Con el Card. Cisneros desde el año 1502 en que empezó el proyecto de la BPC, hasta el año de la muerte del mismo Card. Cisneros (1436-1517), y con Pablo Coronel al menos desde 1502 hasta 1532.

Este prólogo, pues, fue escrito en Salamanca, el martes 28 de febrero de 1532. Por la fecha (como los otros 3 mss. M-1, M-2, M-3), y por las características, parece que este ms. debió de tener el Tg a Is, que falta en el lote de Salamanca. Y sería el ms. del que se nos habla en el Ms. de Salamanca M-3, donde leemos (fol. 2a): «Se terminó el libro de Jeremías con sus Lamentaciones. Gloria a Dios que perdona los pecados de sus criaturas». Sigue: «Y ahora comenzaremos el libro de Ezequiel. Con la ayuda de Jesús nuestro Mesías Hijo del Dios vivo y Redentor». En cambio en la columna latina paralela solamente

se lee: «Incipit interpretatio latina translationis chaldaicae Ezechielis p[ro]phete».

Pensamos, pues, que el ms. que actualmente está en la biblioteca de la Universidad de Leiden con la sigla «Ms. Warner 65 F» es el ms. que falta en Salamanca, y que —por lo que dice A. Neubauer— se encuentra mutilado, pues solamente tiene lo que sería la introducción. Nosotros no hemos visto la caligrafía pero nos fiamos de la identificación de A. Neubauer quien llegó a estudiar hasta 21 mss. de Alfonso de Zamora, y se fijó especialmente en sus colofones, lo cual indica que Neubauer se había familiarizado muy bien con la letra del infatigable Alfonso de Zamora.

### 3.2.4.2. Ms. del Tg a Ezequiel y a los XII Profetas Menores

Es el Ms. M-3: Estuche I - Cajón I - Número 2: <sup>47</sup> está escrito en pergamino, a dos columnas, la una con el texto arameo, la otra paralela con la versión latina del Tg, y es autógrafo de Alfonso de Zamora por lo que respecta al texto arameo, como se dice en los colofones; la letra del arameo es cuadrada, y la latina caligráfica; enumera 320 folios que han sido foliados posteriormente con tinta y en números arábigos. Las letras iniciales de los libros y de los comienzos de los capítulos están escritas con tinta roja. La encuadernación está en cuero, mide 320 x 210 mm.

Contiene: Ezequiel (fol. 1v-74v), Oseas (fol. 74a-88b), Joel (fol. 88a-92b), Amós (fol. 92a-100d), Abdías (fol. 100c-102b), Jonás (fol. 102a-104d), Miqueas (fol. 104c-111b), Nahum (fol. 111a-113d), Habaquq (fol. 114a-117d), Sofonías (fol. 118a-121b), Ageo (fol. 121a-123d), Zacarías (fol. 123c-139b), Malaquías (fol. 139c-144b). En el fol. 144a se lee un colofón en hebreo, que traducido, dice así: «Fueron terminados estos libros de Ezequiel y de los Doce en el día séptimo (sábado), a 3 días del mes de agosto del año 1532, según el cómputo de la era de nuestra salvación, por Alfonso de Zamora, en Alcalá de Henares».

47 Descrito por J. Llamas, «Los manuscritos hebreos de la Universidad de Salamanca», *Sefarad* 10 (1950) 271s.

### 3.2.5. Ms. del Targum a los Hagiógrafos

Es el Ms. M-2: Estuche I - Cajón I - Número 3: es un ms. escrito en pergamino, en una columna va el texto arameo y en la otra paralela la versión latina de dicho Tg; dos columnas por página; es autógrafo de Alfonso de Zamora, en letra cuadrada el Targum, y el texto latino en letra caligráfica; cuenta 229 fols. que han sido foliados posteriormente con números arábigos. Las letras iniciales y los comienzos de capítulos van en tinta roja. Tiene repetidos dos fols. (fol. 53 y 102). Hay dos folios de pergamino en blanco al final. Tiene encuadernación en cuero. Mide 320 x 210 mm. Hemos descrito en varios lugares este ms.<sup>48</sup>.

Contiene el Tg y la traducción latina a los siguientes libros: Ester (fols. 1r-22d), Job (fols. 23r-59d), Salmos (fols. 59v-153d), Proverbios (fols. 153r-183b), Qohelet (fols. 184r-208b), Cantar (fols. 208r-229d). Aunque tiene algunos fols. (fols. 208-209) con letra diferente J. Llamas dice: «En algunos folios (208-209) hace aparición un tercer tipo de letra tanto latina como hebrea distinto del corriente y general, pero es de suponer sea también de Zamora por razón de que era muy hábil para imitar a la perfección diversas clases de letra, sobre todo hebrea. Este fenómeno es aplicable igualmente a los folios 2-6 del Ms. precedente»<sup>49</sup>.

De este ms. se ha publicado el TgQoh por M. Taradach-J. Ferrer<sup>50</sup>, donde ofrecen una introducción general, exponen las características del TgQoh, y comentan la dificultad de publicar una edición crítica del TgQoh, transcriben su texto arameo, lo traducen al francés, y después comparan el texto del TgQoh que hay en el Villa-Amil nº 5 con el Ms. M-2 de Salamanca, y de las 10 pp. de diferencias entre ambos mss. se pueden extra-

48 L. Díez Merino, *Targum de Salmos*, Madrid 1982, 20s; Idem, *Cuadernos Bíblicos* 7 (1981) 80-82.

49 J. Llamas, «Los manuscritos hebreos de la Universidad de Salamanca», *Sefarad* 10 (1950) 272.

50 M. Taradach-J. Ferrer, *Un Targum de Qohéleth*, Le Monde de la Bible, nº 37, Ginebra (Labor et Fides) 1998, pp. 31-61 (texto arameo), pp. 63-130 (traducción francesa).

er algunas observaciones que los autores que las ofrecen no proporcionan: hay muchas variantes, pero en rarísima ocasión hay una variante consonántica de importancia, aunque son tantas las diferencias, la enorme mayoría son de origen puramente gráfico, y en ambas ediciones permanece la misma raíz. Esto podría suponer o que transcribió distinto apógrafo, e.d. no el Villa-Amil nº 4 que le hubiese servido de base para el Salamanca M-2, o bien que empleó otra Vorlage diferente; pero si hubiese sido otra Vorlage diferente habría variantes de raíces diferentes, lo que no sucede. Hay otra alternativa: que maneja-se un poco a su aire un apógrafo que pudo ser el mismo, o perteneciente a la misma familia, pero con la soltura que le daba el conocer la gramática y aplicar criterios propios; esta segunda alternativa choca con los criterios impuestos por el Card. Cisneros a los colaboradores de la Poliglota, a los cuales —p.e. Antonio de Nebrija— no se les dejó corregir los mss. base que empleaban, sino que el Cardenal prefería las lecturas de los mss. a los conocimientos de los expertos que pudiesen corregir los mss., e.d. que la lectura corregida no sería la correcta, sino que la correcta sería la escrita en el manuscrito.

Este ms. tiene doble prólogo, antes del TgEst: un prólogo en latín y otro en arameo. Dice el prólogo latino: «Translatio chaldaica Veteris testamenti tertie partis cum latina interpretatione cura iussuque doctissimorum Salmanticensis academie Procerum ex antiquissimis fidelissimisque exemplarib[us] ad comunem diuine scripture studiosorum vtili[ta]tem transcripta». De aquí deducimos: a) que se hace una presentación de todos los Hagiógrafos que hasta entonces se conocían, por eso falta TgCron hasta entonces desconocido, y el TgLam que habitualmente se unía al TgJer; b) que el encargo fue hecho por el claustro de la universidad de Salamanca; c) que se transcribía para utilidad de los investigadores, e.d. teólogos y biblistas salmantinos que deseaban tener acceso directo a las fuentes arameicas.

Y en el prólogo arameo: «Palabras del que escribe el libro. El Tg de la tercera parte de los veinticuatro libros de la Biblia, está expuesto con la traducción a la lengua de los romanos, escriba en modo sinóptico, que he copiado con fidelidad de libros antiguos, que ellos son correctos y fidedignos y fiables.

En cuanto a este Targum determinaron y mandaron que se escribiese los sabios consumados y valiosos, jefes de la Universidad querida, los cuales se encuentran en la amada ciudad de Salamanca para colocarlo en la casa grande de sus libros, para que se beneficien de él todos aquellos que quieran aprender los muchos secretos, y fidedignos que se encuentran en la lengua del Targum, pues ellos apoyan en verdad a nuestra fe santa de Jesús, el Mesías, Hijo del Dios vivo. Y en este libro se escriben seis libros, que son: Ester, Job, Salmos, Proverbios de Salomón con Qohelet y el Cantar de los Cantares; los cuales están en este orden, según los dividieron los sabios antiguos, y de este modo comenzaremos según orden de los cielos». De ello deducimos: a) que Alfonso de Zamora está convencido de la existencia del Tg a todos los libros de la Biblia, aunque no mencione a los tres que se desconocía Dan, Esd, Cron; b) transcribe el Tg junto con la traducción latina; c) la razón de escribirlo ha sido la petición el claustro universitario salmantino; d) en el Tg existen muchos secretos y enseñanzas sobre la fe cristiana; e) da los libros de Hag tal como se conocían, pero faltan los antes mencionados.

### 3.3. Los apógrafos de los mss. salmantinos

Hemos de partir de que en ninguno de los mss. se nos indica la fuente empleada para su transcripción; sí sabemos que fueron pedidos a Alfonso de Zamora, que éste por aquellas fechas estaba en Alcalá, y que en la biblioteca del Colegio de San Ildefonso quedó depositada la copia completa de todo el Tg que había sido preparado para incluirse en la BPC, donde no entró más que el TO al Pent. También se puede pensar que se custodiaban allí los originales que habían sido tomados como texto base para los ejemplares complutenses, pero de esto ya no estamos seguros, pues no sabemos si fueron comprados o tomados en préstamo (en préstamo fueron recibidos muchos mss. griegos, que posteriormente fueron reclamados por sus auténticos propietarios).



### 3.3.1. Apógrafos posibles del TO

Aunque hemos dicho que no existe TO para la Biblia Aramea de Salamanca, sino que se habría aceptado el texto ofrecido por el equipo complutense en la edición oficial cisneriana del TO, incluido en el vol. I de la Poliglota Complutense, no obstante pensamos que se aceptó en Salamanca dicho TO como la primera parte de la Biblia Aramea de la Universidad de Salamanca; por eso vale lo que hemos anotado para el TO de Alcalá para el TO de Salamanca, pues ambos son una misma cosa, y sería el que figura en el vol. I de la Poliglota Complutense.

El apógrafo del que se hizo la edición del TO en el vol. I de la BPC es posible que haya perecido para siempre, ya que los tipógrafos trabajaban por cuadernillos, pues no disponían de tipos fundidos en abundancia ilimitada para editar tan amplio volumen; al terminar el *quaternium* deshacían los tipos, y comenzaban a componer otro *quaternium*; en ese trasiego de los tipos que se colocaban a mano, los tipógrafos manejaban el ms. original que tipografiaban, y entre tintas, notas, correcciones, el original debía de quedar totalmente inservible, por eso sospechamos que el apógrafo complutense se perdió definitivamente. Los tipógrafos nunca manejaron los mss. originales, sino las copias que les presentaban los diferentes equipos de expertos, sea para el hebreo, arameo, latín o griego; por eso los mss. que fueron tomados en préstamo se copiaron, se nos dice de los mss. griegos, y se devolvió su original, y la edición se hizo tomándola no del ms. griego original, sino de la copia que los Complutenses habían preparado, teniendo delante los mss. originales.

### 3.3.2. Apógrafos del resto de los mss. salmantinos

En opinión de J. Llamas: «Este volumen (Ms. M-1) y los dos siguientes son copia del Targum y traducción latina del mismo, preparados por Zamora para su edición en la Poliglota de Alcalá, en la que se imprimió sólo el Targum de Onkelos, con destino en calidad de material escolar universitario para la

Universidad de Salamanca»<sup>51</sup>. Y más adelante el mismo J. Llamas repite: «los originales preparados a ese efecto quedaron a disposición de los universitarios de Alcalá, en la biblioteca del centro universitario de esta ciudad y sobre éstos se hicieron más tarde las copias salmantinas para los hebraistas de la ciudad del Tormes»<sup>52</sup>.

P. E. Kahle<sup>53</sup>, especialmente hablando del TH de la BPC, pensó que su TH era muy superior al de las otras Biblias que transmitían el Textus Receptus, porque emplearon mss. de la tradición de Ben Asher, y no se basaron en la Biblia de Ben Hayyim. Pero además apunta que en las antiguas sinagogas españolas disponían de mss. babilónicos antiguos que los Complutenses habrían empleado, transcribiendo su aparato vocálico de superlineal a sublineal, e.d. de los signos babilónicos a los tiberienses.

Los mss. empleados fueron muy antiguos y correctos, según distintos testimonios:

- a) En el prefacio del Card. Cisneros al Papa León X, se decía que emplearon «vetustissima exemplaria».
- b) Según Benito Arias Montano, que tuvo a su disposición, por expreso deseo de Felipe II, los mss. de la biblioteca de Alcalá de Henares para confeccionar su Poliglota de Amberes, dice que algunos eran tan antiguos que tenían ya cuatro siglos de existencia. Afirma, en efecto, B. Arias Montano en la Poliglota de Amberes: «Sunt nobis biblia hebraica, ante annos, ut scriptura docet, quadringentos manuscripta, sunt et in Bibliotheca Complutensi nostri antiquiora»<sup>54</sup>, y eso que parece que pensó era un ms. del año 1280, cuando dicho ms. había sido comprado en esa fecha por dos médicos (R. Isaac y R. Abraham), pero dicho códice era del s. XII; ahora bien en ese códice no sabemos si además del TH, estaba el Tg.

51 J. Llamas, «Los manuscritos hebreos de la Universidad de Salamanca», *Sefarad* 10 (1950) 271.

52 J. Llamas, «Los manuscritos hebreos de la Universidad de Salamanca», *Sefarad* 10 (1950) 274.

53 P. E. Kahle, *The Cairo Geniza*, p. 126.

54 B. Arias Montano, Praefatio de varia in libris hebraicis lectione ac de Masoreth ratione atque usu, Vol. VIII de la Poliglota Regia.

## CONCLUSIONES

- 1) Sabemos que el Claustro de la Universidad de Salamanca pidió a Alfonso de Zamora que preparase una Biblia Aramea Completa que estuviese a disposición de los profesores de la Universidad de Salamanca, ésta fue finalizada en 1532.
- 2) Alfonso de Zamora estaba en Alcalá de Henares, y en aquella Universidad, por orden del Card. Cisneros se había depositado una Biblia Aramea completa, preparada para ser incluida en la BPC.
- 3) La Biblia de Salamanca fue copiada por Alfonso de Zamora en su texto arameo, y por Pablo Coronel en su traducción latina, a petición del claustro universitario salmantino quien pagó dicho trabajo.
- 4) Es de suponer que Alfonso de Zamora empleó de base los ejemplares alcalaínos como apógrafos del ejemplar que preparó para la Universidad de Salamanca o quizá para algunos libros, que se conservaba todavía el original que había copiado para la BPC, y de éste pudo hacer la copia de Salamanca.
- 5) Inicialmente se prescindió de copiar el TO porque ya estaba editado en la BPC (1514), por lo tanto el primer volumen de la Poliglota hacía el vol. 1º de la Biblia Aramea de Salamanca (1532), como corroboran los colofones donde se dan las fechas de escritura.
- 6) Los vols. de la Biblia Aramea completa de la Universidad de Salamanca se distribuirían así:  
*Vol 1º:* el vol. I de la BPC (Gen, Ex, Lev, Num, Dt bilingüe arameo-latín).  
*Vol. 2º:* Profetas Anteriores en el actual Ms. M-1 de la Biblioteca de la Universidad de Salamanca (TgJos, TgJuec, TgRut, Tg1-2 Sam, Tg1-2 Re bilingüe arameo-latín).  
*Vol. 3º:* Ms. Warner 65 de Leiden: Profetas Posteriores: Tg Isaías (solamente se conserva la introducción).

*Vol. 4º:* Tg Jeremías y TgLamentaciones, actualmente desaparecido.

*Vol. 5º:* Profetas Posteriores: TgEzequiel y Tg XII Profetas Menores, actualmente en el Ms. M-2 (texto bilingüe arameo-latín).

*Vol. 6º:* Hagiógrafos, que no incluye TgCron, actualmente en el Ms. M-3 (TgEst, TgJob, TgSal, TgProv, TgQoh, TgCant, en texto bilingüe arameo-latín).

- 7) La Biblia Aramea de Salamanca posee texto targúmico con vocales y sin acentos; solamente usa el Atnah para el medio versículo, y el Sof Pasuq para el final.
- 8) Los mss. de la Biblia Aramea de Salamanca son bilingües, contienen el Tg y su traducción latina en posición sinóptica.
- 9) El texto arameo señala las parasiiyot, y posee indicaciones litúrgicas, no porque las necesitasen los que lo iban a emplear, sino quizá por fidelidad a su apógrafo, o también para poder localizar los textos aquellos que estuviesen familiarizados con el modo de citar judío.
- 10) La Biblia Aramea de Salamanca transmite la tradición targúmica sefardí.

#### BIBLIOGRAFÍA

Antonio, N., *Bibliotheca Hispana Nova sive Hispanorum Scriptorum qui ab anno MD ad MDLXXXIV florere notitia*, Madrid 1783-1788.

Bataillon, M., *Erasmus y España*, Mexico 1966.

*Biblia sacra, hebraice, chaldaice et graece cum tribus interpretationibus latinis: de mandato ac sumptibus Cardinalis D.F. Francisci Ximenez de Cisneros, Alcalá 1514-1517* BNM, U 5887-91); reimpr. Madrid (Fundación Bíblica Española y Universidad Complutense) 1984.

*Biblia sacra hebraice, chaldaice, graece et latine, Philippi II, Regis catholici pietate et studio ad sacrosanctae ecclesiae*

- usum, curo et studio Benedicti Ariae Montani*, Amberes 1569-1573 (BNM, R 8892-8904).
- Colección de documentos inéditos para la historia de España*, t. X y XI, Madrid 1847.
- Delizsch, F., *Studies on the Complutensian Polyglotte*, Londres 1872.
- , *Complutensische Varianten zum Alttest. Texte. Ein Beitrag zur Biblischen Textkritik*, Leipzig 1878.
- , *Forgesetzte Studien zur Entstehungsgeschichte der Complutensischen Polyglottenbibel*, Leipzig 1886.
- Díez Merino, L., *Targum de Salmos. Edición príncipe del Ms. Villa-Amil n. 5 de Alfonso de Zamora*, Madrid (CSIC) 1982.
- , *Targum de Job. Edición príncipe del Ms. Villa-Amil n. 5 de Alfonso de Zamora*, Madrid (CSIC) 1984.
- , *Targum de Proverbios. Edición príncipe del Ms. Villa-Amil n. 5 de Alfonso de Zamora*, Madrid (CSIC) 1984.
- , *Targum de Qohelet. Edición príncipe del Ms. Villa-Amil n. 5 de Alfonso de Zamora*, Madrid (CSIC) 1987.
- , *Targum de Ester*, Anuario de Filología, Barcelona 1999.
- , «Fidelity and Editorial Work in the Complutensian Targum Tradition», *Vetus Testamentum Suppl.* vol. 43, 360-382.
- Fernández Vallina, F.J.- Vegas Montaner, L., «Lengua y literatura en las Biblias Políglotas españolas: Traducciones latinas y modelos subyacentes», *Sefarad* 42 (1982) 129-139.
- Fuente, V. de la, *Historia de las Universidades, Colegios y demás establecimientos de enseñanza en España*, Madrid 1884.
- Gómez, A., *De rebus gestis a Francisco Ximnio Cisnerios, Archiepiscopo Toletano, libri octo. Alvaro Gomecio Toletano authore*, Alcalá 1569; ed. mod. J. Oroz Reta, *De las hazañas de Francisco Jiménez de Cisneros*, Madrid, 1984.
- Greenspoon, L., «Mas L. Margolis on the Complutensian Text of Josuah», *Bulletin of the IOSCS* 12, 1979, 43-56.

- Hall, B., «The Trilingual College of San Ildefonso and the Making of the Complutensian Polyglot Bible», *Stud. in Church Hist.*, ed. G.J. Cuning, vol. 5, Leiden 1969, 114-146.
- Kahle, P. E., «The Hebrew Text of the Complutensian Polyglot», *Homenaje a Millás Vallicrosa*, I, Barcelona 1954, 741-751.
- Lyell, J. P. R., *Cardinal Ximenes statesman, ecclesiastic, soldier and man of letters, with and account of the Complutensian Polyglot Bible*, Londres 1914.
- Neubauer, A., «Alfonso de Zamora», *Jewish Quarterly Review* 7 (1894-95) 398-417; Idem, *Boletín de la Real Academia de la Historia* 27 (1895) 193-213.
- Ortega Monasterio, M. T., «Más sobre la relación entre los manuscritos bíblicos hebreos complutenses y la Políglota de Alcalá», *Sefarad* 37 (1977) 209-215.
- Revilla Rico, M., *La Políglota de Alcalá*. Estudio histórico-crítico, Madrid (Imprenta Helénica) 1917.
- Sáenz Badillos, A., *La filología Bíblica en los primeros heleanistas de Alcalá*, Estella (Verbo Divino) 1990.
- Taradach, M.-Ferrer, J., *Un Targum de Qohéleth*. Editio Princeps du LMS. M-2 de Salamanca. Texte araméen, traduction et commentaire critique, Ginebra (Labor et Fides) 1998.
- Tasker, R. V. G., «The Complutensian Polyglot», *Church Quarterly Review* 154 (1953) 197-210.

## RESUMEN

El autor estudia las fuentes, contenidos y objetivos de la Biblia Aramea de la Universidad de Salamanca. A lo largo del artículo, se analizan los apógrafos de dicha obra, así como las circunstancias que rodearon su composición, prestándose especial atención a la influencia de la Biblia Aramea de Alcalá de Henares sobre su homónima salmantina.

## ABSTRACT

The author focuses on the sources, contents and aims of the Aramaic Bible of the University of Salamanca. Throughout the paper, the apographs of this work are analyzed. Furthermore, the circumstances involved in its composition are equally dealt with. Attention is particularly paid to the influence of the Aramaic Bible of Alcalá de Henares on the homonym work of Salamanca.